



Historia
del Parque Nacional
BAHUAJA SONENE

y de la Reserva Nacional
TAMBOPATA

Servicio Nacional de Áreas Naturales Protegidas por el Estado - SERNANP

Wildlife Conservation Society - WCS

Historia
del Parque Nacional
BAHUAJA SONENE

y de la Reserva Nacional
TAMBOPATA

Wildlife Conservation Society - WCS
Av. Roosevelt 6360
Miraflores, Lima – Perú
www.wcsperu.org
www.wcs.org
www.inambari.org

Hecho el Depósito Legal en la Biblioteca Nacional del Perú N°2017-08241
Primera edición / 600 ejemplares
Impreso en el Perú / Julio 2017

NEGRAPATA S.A.C.
Jr. Suecia 1470 - Urb. San Rafael - Lima 01

Está permitida la reproducción total o parcial de este documento, su tratamiento informático, su transmisión por cualquier forma o medio, sea electrónico, mecánico, por fotocopia u otros, con la simple indicación de la fuente cuando sea usado en publicaciones o difusión por cualquier medio, siempre y cuando sea para distribución gratuita y sin fines comerciales.

Esta publicación ha sido posible gracias al apoyo de la Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional (USAID) y Gordon and Betty Moore Foundation (GBMF).

La publicación se realizó como parte del trabajo del Consorcio Loreto y Manu Tambopata, conformado por Wildlife Conservation Society (WCS), la Sociedad Peruana de Derecho Ambiental (SPDA) y el Fondo de las Américas (FONDAM), en el marco de la Iniciativa para la Conservación en la Amazonía Andina (ICAA) de USAID. Las opiniones aquí expresadas son las de los autores y no reflejan necesariamente la opinión de GBMF, SPDA, FONDAM, USAID, ni el gobierno de los Estados Unidos.

Cita sugerida: Karina Pacheco Medrano. 2017. Historia del Parque Nacional Bahuaja Sonene y de la Reserva Nacional Tambopata. WCS, Lima.

Autora
KARINA PACHECO MEDRANO

Edición
CAMILA GERMANÁ

Dirección de arte y diseño
JOAQUÍN SANCHO

Fotografía principal
ANDRÉ BAERTSCHI
DANIEL SILVA
MUSUK NOLTE
WALTER WUST

Corrección de estilo y revisión de textos
LOYOLA ESCAMILO
MARÍA ELENA CARBAJAL

Impresión
NEGRAPATA S.A.C.

André Baertschi / Foto Portada: Las huellas frescas todavía demuestran que el jaguar anduvo cerca de la orilla del río Chocolatillo en Bahuaja Sonene. / En las páginas 4-5: Imagen panorámica del bosque del río Chocolatillo, a 560 m.s.n.m. en la región Puno. / En las páginas 10-11: Vista panorámica del Alto Tambopata. El río, el bosque y la cordillera son tres de los componentes que funcionan como escenarios de la enorme variedad paisajística y biológica del Parque Nacional Bahuaja Sonene.



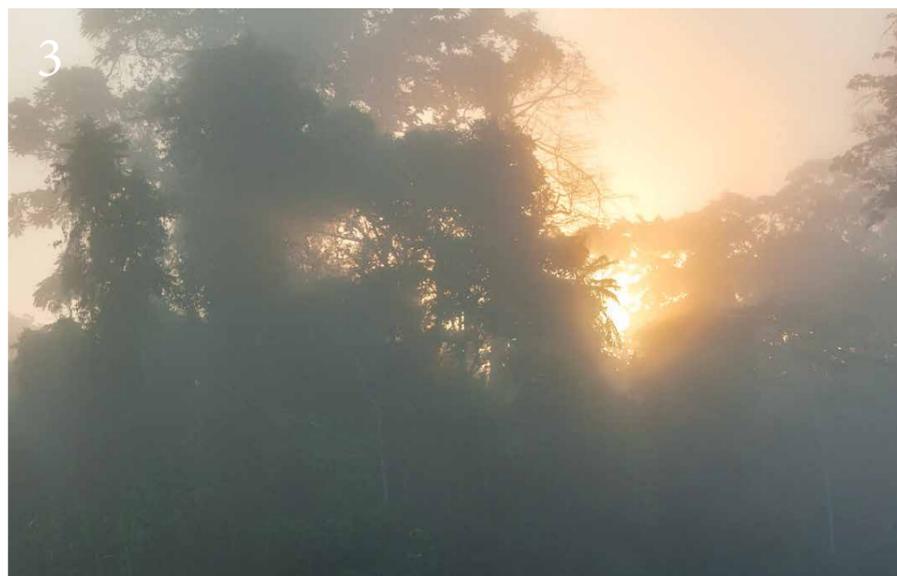
Somos lo que nos dejaron, y lo que hacemos hoy, se lo dejamos a otros.

César Ascorra

Para nosotros, como pueblos indígenas, estos son territorios ancestrales (...). Hemos hecho un trabajo de mapeo cultural que ha puesto en relieve que todo el espacio de estas áreas estaba habitado por los pueblos Ese eja (...). Con ese mapeo hemos identificado numerosos lugares que estuvieron habitados, con los lugares de caza, con lugares sagrados.

Julio Cusurichi

Índice



1. EL ESCENARIO *pág. 14*

Parque Nacional Bahuaja Sonene
Reserva Nacional Tambopata

2. EL FACTOR HUMANO *pág. 26*

Población
Contexto económico actual
Institucionalidad

3. CREACIÓN DEL PARQUE NACIONAL BAHUAJA SONENE
Y LA RESERVA NACIONAL TAMBOPATA *pág. 52*

El proceso inicial
Creación de la Zona Reservada Tambopata Candamo y participación ciudadana
Consolidando la Zona Reservada Tambopata Candamo
Creación del Parque Nacional Bahuaja Sonene y la Reserva Nacional Tambopata
Situación actual

4. SABERES Y APRENDIZAJES *pág. 72*

5. CONCLUSIONES *pág. 78*

Prólogo

Resulta difícil encontrar las palabras suficientes para escribir la historia de un Área Natural Protegida (ANP), pues ella está impregnada en cada paisaje, cada río, cada especie, cada poblador; mucho menos si nos referimos a dos de las más emblemáticas del Perú, como son la Reserva Nacional Tambopata y el Parque Nacional Bahuaja Sonene, joyas de nuestra Amazonía.

Sin embargo, esta publicación no solo ha conseguido recoger y sintetizar información para contarnos la historia de estas dos áreas naturales protegidas, también ha logrado transmitirnos en cada capítulo el espíritu de conservación y desarrollo que forman parte del corazón de Bahuaja Sonene y Tambopata.

Ambas reflejan sin duda alguna el lema que caracteriza la gestión de nuestras ANP, el que “nuestra naturaleza es nuestro desarrollo”, pues a pesar de las dificultades que se hayan encontrado en el camino, siempre han sabido

anteponer la sostenibilidad y el equilibrio entre el hombre y la naturaleza para llevar el mensaje de la conservación. Hoy tenemos por un lado a una Reserva Nacional Tambopata con los contratos de aprovechamiento de castaña más numerosos del sistema de áreas protegidas, y por el otro al Parque Nacional Bahuaja Sonene que ya ha emprendido el reto para perfilarse como el próximo destino de naturaleza preferido por nacionales y extranjeros.

En ambos casos, el componente humano es clave pues hemos entendido en el transcurso de estos años que la naturaleza no debe protegerse como una isla, sino que debe ser parte importante de la vida del hombre que la ha heredado. En este libro entenderán cómo. ●

PEDRO GAMBOA

Jefe del Servicio Nacional de Áreas Naturales

Protegidas por el Estado



*La creación de estas áreas naturales protegidas era una propuesta para la vida,
para imaginar un desarrollo diferente.*

Avecita Chicchón

*Lo único que deseo es que este gran esfuerzo que hicimos en el pasado no quede
simplemente en buenos deseos, sino que a través de este trabajo sea propicio el
momento para definir con mucha más claridad la importancia que tienen estas
áreas protegidas, que no son protegidas para un ente particular; son protegidas
para el futuro, si queremos tener un futuro.*

Víctor Zambrano

Introducción

La historia de un Área Natural Protegida (ANP) es el resultado de la suma de sueños, voluntades, intereses contrapuestos, diálogos, decisiones políticas, así como de múltiples historias personales y colectivas que no cesan de entretenerse.

La creación y conservación de un ANP suele estar acompañada de tensiones y problemas que se manejarán mejor en la medida en que el diálogo y la comunicación entre las diferentes partes sean fluidos, mediante el establecimiento de pactos y equilibrios, como el que se pueda crear entre aspiraciones de conservación y aspiraciones de desarrollo económico. Es igualmente esencial el compromiso que la población local al interior del área y en zonas colindantes asuma sobre la protección del ANP así como un sistema legislativo claro con instrumentos de vigilancia y protección eficientes adecuados a la realidad social y ambiental.

LA RESERVA NACIONAL TAMBOPATA (RNTMB) Y EL PARQUE NACIONAL BAHUAJA SONENE (PNBS), UNIDOS POR UNA GEOGRAFÍA Y UN ORIGEN COMÚN, CONFORMAN UNO DE LOS COMPLEJOS NATURALES PROTEGIDOS CON MAYOR DIVERSIDAD BIOLÓGICA DEL MUNDO.

Durante siglos este fue territorio de pueblos indígenas amazónicos, muchos de los cuales se vieron desplazados o desaparecieron por la llegada de enfermedades de occidente, por las diferentes oleadas migratorias externas que arribaron a sus bosques en busca de terrenos agrícolas y recursos minerales o por la explotación directa de su fuerza laboral, sobre todo durante la época del caucho.

Hoy que el Perú y el planeta enfrentan cada vez con mayor frecuencia las transformaciones de la naturaleza por el cambio climático y la sobreexplotación humana de sus recursos, las acciones de conservación, protección y sensibilización sobre el cuidado del ambiente se han convertido en una necesidad prioritaria. Pero la demanda de tierras agrícolas, la preeminencia de una economía mundial basada en el consumo y la extracción de hidrocarburos y metales preciosos, como las que afectan a estas dos ANP, se convierten en riesgos y desafíos urgentes.

No obstante, y particularmente en las últimas décadas, numerosas organizaciones de base locales, indígenas y campesinas, así como instituciones gubernamentales y no gubernamentales comprometidas con la defensa de la Amazonía, han unido esfuerzos para garantizar la protección de estas ANP con el objetivo de protegerlas, conservar su riqueza natural, cultural y su propia belleza.

A veintiún años de la creación del Parque Nacional Bahuaja Sonene PNBS y a diecisiete de la creación de la Reserva Nacional Tambopata RNTMB, este documento recoge la historia de su creación y las lecciones y desafíos de este proceso, a fin de difundirse como una memoria y un instrumento de diálogo con las poblaciones locales, que además ponga en relieve los aprendizajes que la creación de estas dos ANP ofrece al movimiento de conservación en el país. En este sentido, este libro se ha basado en un trabajo de investigación que ha recopilado opiniones, recuerdos y perspectivas de futuro de actores representativos de diferentes segmentos de las poblaciones locales y de las instituciones que conocen de

cerca o han estado implicados directamente en la creación, conservación y gestión de estas ANP. Todo ello se ha complementado con la revisión de documentos relevantes. Lo más destacado viene de la voz de protagonistas clave en esta historia, de manera que su experiencia de vida y sus visiones sobre la conservación y la problemática de estas áreas abonen un diálogo fluido con las y los destinatarios de este libro.

El primer capítulo presenta un escenario general de estas ANP, su ubicación y características, y el contexto geográfico y biológico. El segundo capítulo se enfoca en el proceso de ocupación humana en estas zonas, analizando la presencia ancestral de las poblaciones indígenas y su situación actual; así como la presencia de la población compuesta por campesinos y colonos en zonas de amortiguamiento; además presenta brevemente el contexto económico actual y la institucionalidad bajo la cual se gestionan estas áreas protegidas. Sobre esta base, el siguiente capítulo aborda de modo más detallado la historia de la creación del PNBS y de la RNTMB, a continuación se rescatan las lecciones y aprendizajes que deja este proceso. El libro se cierra con un apartado de conclusiones.

Esperamos que esta historia sirva para compartir las memorias sobre el largo y no pocas veces complejo proceso por el que se establecieron estas dos ANP, hoy en situación de riesgo, y que aliente o fortalezca el compromiso con su protección. ●

An aerial photograph of a wide, winding river with a muddy, golden-brown hue, cutting through a vast, dense tropical rainforest. The river curves in a large loop across the frame. The forest is a deep, vibrant green, with some lighter green patches indicating different vegetation types or perhaps a clearing. The lighting is bright, creating strong shadows and highlights on the forest canopy and the river's surface.

EL ESCENARIO

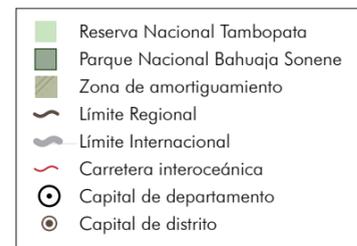
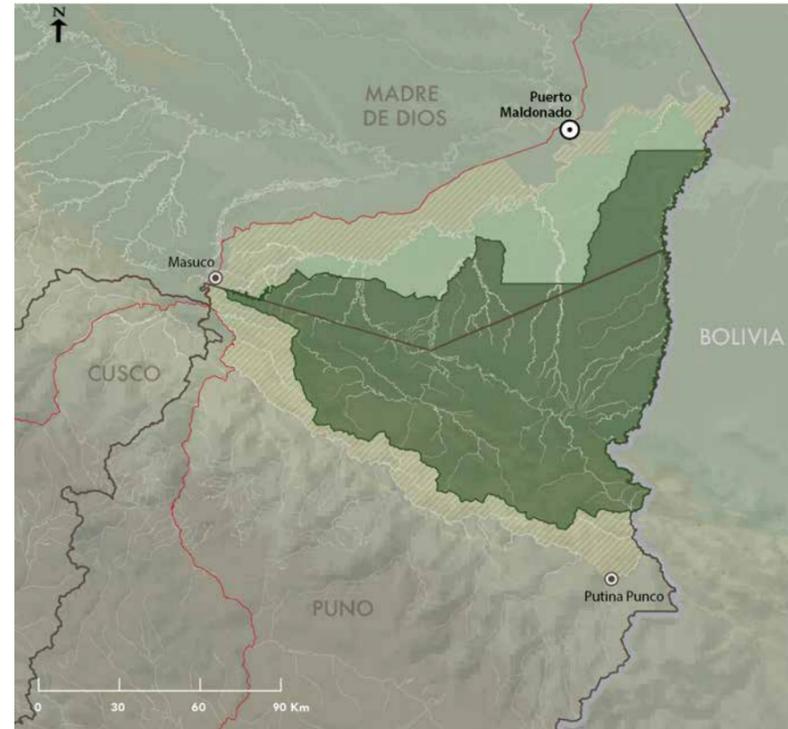
Su tremenda gradiente altitudinal e increíble biodiversidad hacen que la cuenca del río Tambopata sea un lugar de gran importancia para la conservación. Bahujaja Sonene es además uno de los lugares más hermosos del planeta. La posibilidad de ver los picos nevados a lo lejos, estando en la selva baja, hace que estar ahí sea una experiencia mágica.

Mariana Várese



El Parque Nacional Bahuaja Sonene y la Reserva Nacional Tambopata son dos Áreas Naturales Protegidas que se extienden en una misma unidad territorial, aunque en términos de su categorización y gestión, se distinguen por diferentes niveles de protección. Según la ley de ANP promulgada en 1997, “Las Áreas Naturales Protegidas son espacios continentales y/o marinos del territorio nacional, y declarados como tales, incluyendo sus categorías y zonificaciones para la conservación de la diversidad biológica y demás valores asociados de interés cultural, paisajístico y científico; así como por su contribución al desarrollo del país. Las ANP constituyen patrimonio de la nación”.

En este marco, por su categoría de Parque Nacional, en Bahuaja Sonene no están permitidas las actividades directas para el aprovechamiento de recursos, mientras que en la Reserva Nacional Tambopata sí se permite el desarrollo de actividades económicas que deben regirse a criterios de conservación y a un manejo de recursos sostenible bajo la supervisión de las autoridades nacionales y locales competentes. En ambos casos, la principal autoridad es el Servicio Nacional de Áreas Naturales Protegidas por el Estado (SERNANP), dependiente del Ministerio de Ambiente.



Parque Nacional Bahuaja Sonene

El Parque Nacional Bahuaja Sonene fue creado por D.S. 012-96-AG del 17 de julio de 1996, incorporando la totalidad del Santuario Nacional Pampas del Heath (SNPH), creado en 1993, y parte de la Zona Reservada Tambopata Candamo (ZRTC), creada en 1990. Con una extensión original de 537.053 ha, tras un arduo proceso de negociaciones, por D.S. 048-2000-AG del 5 septiembre de 2000, se amplió a las 1.091.416 ha con las que cuenta hoy. El objetivo de creación de este Parque Nacional es “Proteger ecosistemas representativos de las provincias biogeográficas de la Amazonía Subtropical y la Yunga Subtropical de alta diversidad biológica y extraordinaria belleza paisajística”.

Ubicado en las cuencas de los ríos Tambopata y Heath, recibió el nombre de Bahuaja Sonene a propuesta de la Federación Nativa del río Madre de Dios y sus Afluentes (FENAMAD) en reconocimiento a los nombres ancestrales de estos ríos en el idioma de los Ese eja, pueblo indígena que antiguamente ocupaba grandes extensiones de este territorio.

André Baertschi / En portada de capítulo: El imponente río Heath. Además de una fuente valiosa de agua, es la frontera natural entre Perú y Bolivia. Nace en las montañas que rodean el lago Titicaca y termina en la selva boliviana. En la página anterior: Una cocha ubicada cerca del río Heath estos espacios son el hábitat favorito de nutrias, lobos y lagartos negros. En la página siguiente: Diversas quebradas forman el río Chocolatillo, la que aparece en la imagen se ubica a 600 m.s.n.m.

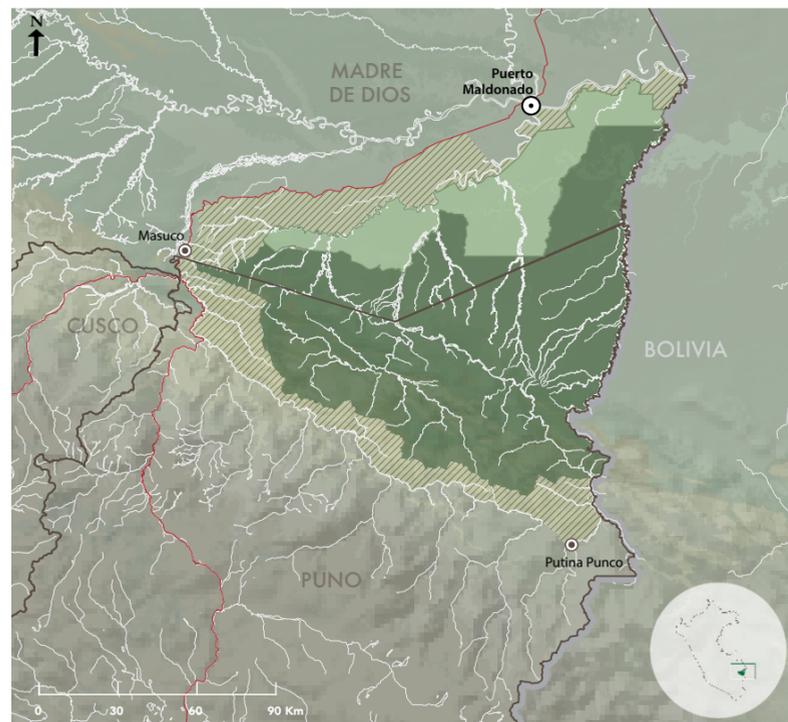
Con un territorio que se extiende entre los 200 y los 2.450 m.s.n.m., casi el 70% del PNBS está situado en la región Puno, abarcando parte de los distritos de Coasa, Ayapata y San Gabán (provincia de Carabaya), y Alto Inambari, Limbani, San Juan del Oro y San Pedro de Putina Punco (provincia de Sandia); el 30% restante abarca parte de los distritos de Tambopata e Inambari (provincia de Tambopata) en la región Madre de Dios. Su zona de amortiguamiento tiene 262.941 ha en las que se asientan numerosos poblados de colonos y campesinos, así como la comunidad nativa Kotsimba, situada en el distrito de Inambari, Madre de Dios.

En sus 1.091.416 ha, el PNBS contiene tres grandes ecorregiones terrestres: yungas (o bosques de neblinas), sabanas de palmeras (o sabanas del Beni) y bosques de selva baja (o llanura amazónica) atravesadas por sistemas acuáticos (conformados por las cuencas de los ríos Tambopata y Heath más sus afluentes), así como por cochas y aguajales. Asimismo, el PNBS y su zona de amortiguamiento albergan siete zonas de vida, de las cuales cinco son exclusivas del Parque, una es compartida, y la séptima solo está presente en la zona de amortiguamientos.

EN ESTE EXUBERANTE TERRITORIO, LA CANTIDAD DE ESPECIES DE FLORA Y FAUNA ES SENCILLAMENTE DESLUMBRANTE. SUS CIELOS SON SOBREVOLADOS POR DECENAS DE VARIEDADES DE GUACAMAYOS Y LOROS, ADEMÁS DE TUNKIS, ÁGUILAS ARPÍAS, O EL CÓNDOR DE LA SELVA.

Entre sus roquedales y bosques habitan numerosas variedades de murciélagos, y entre sus árboles y llanuras, se han registrado hasta 173 especies de mamíferos. Entre ellas están osos de anteojos, otorongos, perros de monte, picuros, huanganas, sajinos y venados. Sus ríos, cochas y aguajales albergan una innumerable variedad de peces, reptiles y anfibios, así como lobos de río. Respecto a invertebrados e insectos, el número de especies en el PNBS se cuenta por miles.





- Reserva Nacional Tambopata
- Parque Nacional Bahuaja Sonene
- Zona de amortiguamiento
- Límite Regional
- Límite Internacional
- Carretera interoceánica
- Capital de departamento
- Capital de distrito

Reserva Nacional Tambopata

La Reserva Nacional Tambopata fue creada por D.S. 048-2000-AG del 5 de septiembre de 2000 con el objetivo de “Proteger la flora y fauna silvestre y la belleza paisajística de una muestra de selva húmeda sub tropical, generar procesos de conservación con la población en el ámbito de la Reserva, con la finalidad de usar sosteniblemente los recursos como los castaños y el paisaje para la recreación, y el desarrollo regional”.

Ubicada al sur del río Madre de Dios y creada sobre la parte norte de la antigua Zona Reservada Tambopata Candamo, ocupa parte de los distritos de Tambopata e Inambari (provincia de Tambopata) de la región de Madre de Dios, en una extensión de 274.690 ha que oscila entre los 200 y 400 m.s.n.m.

Al igual que el PNBS, su territorio abarca y protege las cuencas de los ríos Tambopata y Heath, como también las cuencas de otros ríos como Azul y Malinowsquillo, que desembocan en el río Malinowski, el mismo que por el norte marca el límite entre la Reserva y su zona de amortiguamiento.

André Baertschi / En la página siguiente: El río Tambopata a través de una porción del territorio del Parque Nacional Bahuaja Sonene. Detrás figura la imponente Cordillera de Carabaya.

Se caracteriza por el bosque húmedo tropical y la presencia de grandes ríos y sistemas acuáticos. Sus principales ecosistemas incluyen aguajales, cochas, pacales, pantanos y bosques que albergan numerosas especies de flora y fauna, así como una innumerable variedad de árboles.

POR EL SUR COLINDA Y COMPARTE CUENCAS CON LA NO MENOS RICA DIVERSIDAD BIOLÓGICA DEL PARQUE NACIONAL BAHUAJA SONENE. POR EL ESTE, COLINDA CON EL PARQUE NACIONAL MADIDI DE BOLIVIA. EN EL PERÚ SE HALLA VINCULADO CON EL PARQUE NACIONAL DEL MANU, EL PARQUE NACIONAL ALTO PURÚS, Y LA RESERVA COMUNAL AMARAKAERI.

Entre las aves más características de la RNTMB se encuentran varias especies de guacamayos, que al interior de la Reserva cuentan con collpas de arcilla para su alimentación. Algunos científicos proponen que estas se usan como lugar de reunión, de socialización. Numerosas especies de loros, tucanes y perdices forman también parte del espacio típico de la Reserva. Menos frecuentes, son el águila arpía y el shansho (hoatzin).

Entre los mamíferos destacan el otorongo (jaguar), la sachavaca (tapir amazónico), la huangana (pecarí de labios blancos), así como numerosas variedades de primates, como el frailecillo, el mono machín y el coto mono (mono aullador). Los lobos gigantes de río, abundantes en los afiches promocionales de la Reserva, son, sin embargo, una especie en peligro. Caimanes, tortugas y una extensa variedad de serpientes, muchas de ellas venenosas, conforman también la fauna característica de la zona. No obstante, la mayor riqueza biológica de esta zona, al igual que ocurre en diferentes ANP de la Amazonía, se encuentra en los invertebrados, con millares de especies de mariposas, hormigas, escarabajos, libélulas, etc.

Esta riqueza extraordinaria también se expresa en sus bosques, que contienen una densidad y variedad deslumbrante en especies de árboles y otras plantas que producen frutos y medicinas utilizados por las comunidades nativas, así como por algunos pobladores migrantes que viven en los pueblos y ciudades próximas. ●



EL FACTOR HUMANO

El gobierno y las organizaciones de conservación deben involucrar a las comunidades en sus estrategias de conservación, esa es la manera de mostrar respeto y consideración y conseguir su involucramiento en la conservación. Los aportes de las comunidades son muy importantes para que un área protegida pueda funcionar. El gobierno debería poner mayor atención a la mirada de los pueblos indígenas.

Federico Durand
Líder de la comunidad nativa Infierno

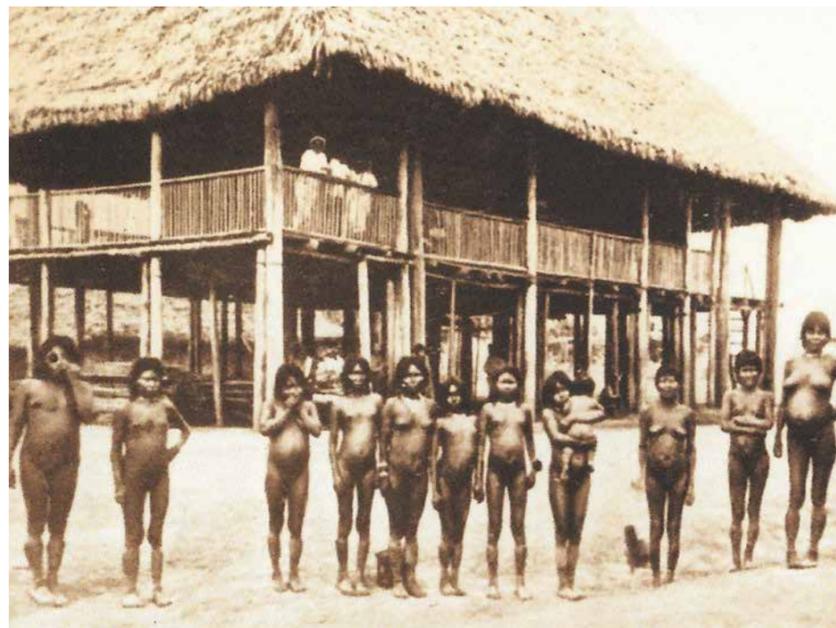


Las ANP y sus zonas de amortiguamiento no han estado ocupadas solamente por animales y plantas. Para entender su historia, así como su complejo entramado social, es importante hacer un breve recorrido histórico de la ocupación humana en el territorio y comprender las dinámicas de las poblaciones que lo habitan en la actualidad. En la cuenca del Tambopata y los territorios que hoy comprenden el PNBS y la RNTMB, los intercambios con pueblos foráneos se remontan a los tiempos prehispánicos. En efecto, los incas consiguieron arribar hasta la ceja de selva de Carabaya y San Juan del Oro (región Puno) fundamentalmente en busca de oro y nuevas tierras aptas para el cultivo de coca. El historiador Juan Mercado apunta que:

Se dice que el segundo Inca, Sinchi Roca, habría ingresado por la zona de Paucartambo [Cusco] hasta el Amaru Mayo y desde allí a Tambopata, donde instaló los cocalos del inca y las minas del inca: Chunchusmayo, Aporoma y sobre todo Buenavista. Del cerro del frente se aprecia Buenavista y se puede observar cómo cortaron incluso el cerro. Esto se mantuvo en tiempo de los incas y también en la época colonial. Cuando los españoles llegaron al Cusco preguntaron de dónde venía el oro del Qorikancha; les dijeron de la región del Carhuaya (hoy Carabaya).

La resistencia ofrecida por los pueblos originarios de estas zonas, así como las propias dificultades de su geografía, impidieron que los incas los sometieran a su dominio. Con el arribo de los españoles en el siglo XVI, todos estos territorios comenzaron a ser explorados y explotados de manera más intensiva; pero incluso antes de la llegada de soldados y evangelizadores españoles se esparcieron las enfermedades que traían consigo y que, al igual que ocurriera en los Andes, en poco menos de un siglo se convirtieron en epidemias que diezmaron a los pueblos amazónicos. Aun así, hasta fines del siglo XIX se calcula que en la selva baja del Perú subsistían cerca de 100 grupos étnicos, algunos se desplazaban con gran libertad en medio de la selva aislada, otros mantenían relaciones de intercambio con las poblaciones mestizas de pueblos limítrofes.

El evento que marcó la mayor hecatombe en la historia de estos pueblos llegó con la “fiebre del caucho” a fines del siglo XIX. Fue una época donde compañías nacionales y extranjeras, avaladas por el Estado, invadieron sus territorios y esclavizaron a millares de hombres, mujeres y niños, sometiéndolos a un régimen de explotación que en menos de cuatro décadas produjo un derrumbe demográfico y cultural que derivó en la desaparición de muchos grupos étnicos.



Visita de los cónsules de Brasil, Estados Unidos y Gran Bretaña al Putumayo, Grupo de Indios huito-aimenes. 1912. Cortesía de Silvino Santos.

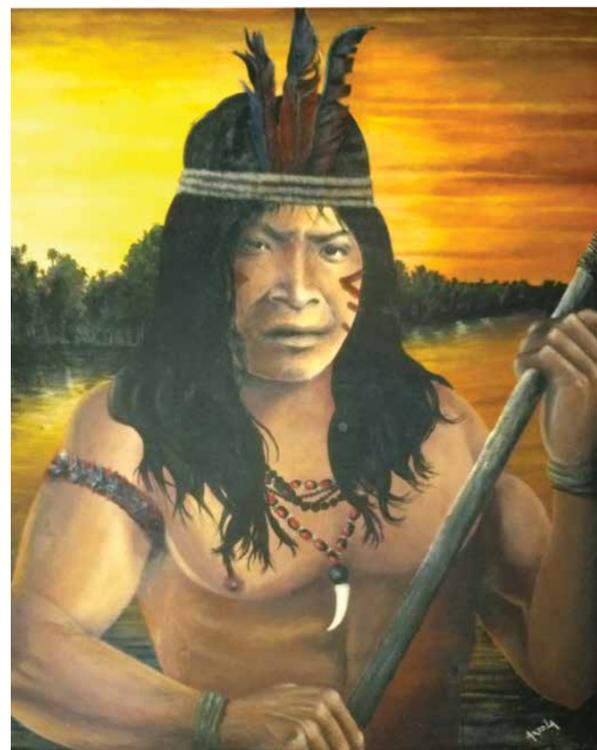
EN LAS CUENCAS DE LOS RÍOS TAMBOPATA Y MADRE DIOS, LOS PUEBLOS INDÍGENAS QUE ENTONCES HABITABAN LA ZONA, COMO LOS ESE EJA, MACHIGUENGA, MASCHO PIRO, YINE Y HARAKMBUT, SE REDUJERON DRÁSTICAMENTE; OTROS DESAPARECIERON POR COMPLETO.

La primera fiebre del caucho cesó entre 1914 y 1920, debido a la caída de los precios del material. No obstante, las incursiones en la selva de Madre Dios y Puno no cesaron. En 1902 se había fundado Puerto Maldonado como un pequeño villorio, y en los años siguientes, por las rutas de acceso creadas por las compañías caucheras, siguieron arribando nuevas olas de colonos y empresas en busca de oro, maderas preciosas y grandes terrenos agrícolas. Generalmente llegaban de la mano de misiones religiosas y enfrentaban la resistencia de las poblaciones nativas. Si estas no terminaban siendo sometidas, la opción era desplazarse cada vez más adentro de la selva.

Sin embargo, el pueblo Ese eja puso resistencia frente a los diferentes procesos de colonización. Así por ejemplo, en 1925 se enfrentó

duramente a los colonos que estaban derribando bosques maderables de sus territorios. Por esos años surge la figura de Shajao, líder Ese eja que asolaba los campamentos de colonos. Desde su centro de operaciones en el Alto Tambopata, también atacaba sucesivamente a los religiosos que penetraban en sus territorios con el fin de evangelizarlos. Según el relato de Víctor Zambrano:

A este líder nativo, Shajao, le tenían pánico porque tenía una capacidad de desplazamientos alucinante. En este caso, los que estaban detrás de ellos [de los grupos nativos] eran los religiosos. Los martirizaban con la intención de “culturalizarlos”. El que siempre se resistió fue Shajao y a él lo perseguían. Hay un río La Torre que desemboca en Tambopata, ese era su bunker. Hasta allí llegaban los curitas, y cada vez que uno se acercaba, curita flechado (...). Por eso, a su muerte los mestizos quisieron enterrar su memoria, pero como había muchas memorias sobre él, recientemente se ha rescatado su historia. Se trata de la resistencia de un pueblo que fue maltratado y sojuzgado en el Perú y Bolivia, especialmente en la época del caucho. Aparte de los Ese ejas, hubo otras etnias aún más amplias, como los mashco piro que se enfrentaron a Fitzcarraldo, aunque esto les costó ser prácticamente exterminados; para evitarlo prefirieron ser no contactados y se fueron mucho más adentro.



Shajao, defensor de las tierras Ese eja.
Cortesía de Thomas Moore.

Durante la II Guerra Mundial, en la década de 1940, se generó una nueva oleada de explotación cauchera en la Amazonía. En las regiones de Puno y Madre de Dios, se sumó la búsqueda de oro, cascarilla (*Cinchona* sp.) o tierras agrícolas en la ceja de selva de Carabaya y Sandía por parte de campesinos del Altiplano, así como la búsqueda de oro, madera y castaña en Madre Dios.

EN LAS DÉCADAS SIGUIENTES, EL CRECIMIENTO DE LOS PUEBLOS ANDINOS Y MESTIZOS EN ZONAS ALEDAÑAS A LAS ACTUALES ANP FUE DESPLAZANDO A ALGUNOS PUEBLOS INDÍGENAS A NUEVOS TERRITORIOS, MIENTRAS OTROS FUERON ASIMILÁNDOSE A LOS ESTILOS DE VIDA DOMINANTES EN LOS PUEBLOS Y CIUDADES ALEDAÑAS.

Distinta es la situación en la selva de Puno, donde la presencia de las comunidades nativas amazónicas ha quedado prácticamente borrada del mapa y no forma parte de la idiosincrasia regional y local. Las poblaciones actuales de la zona del PNBS se identifican y mantienen vínculos fuertes con sus lugares de origen; comunidades quechuas y aimaras de la sierra, y de la zona altoandina. Es más, en las ciudades y pueblos del Altiplano, muchos desconocen que Puno cuenta con un importante territorio

amazónico. Sin duda, las grandes distancias entre uno y otro paisaje siguen siendo enormes y la carretera, aunque recientemente asfaltada hasta el distrito de Sandía, no deja de ser difícil.

Ha sido especialmente a partir de la década de 1970 cuando los pueblos originarios de la Amazonía peruana han podido organizarse mejor y fortalecer sus demandas. Un hito clave fue la promulgación del Decreto Ley 20653 de Comunidades Nativas de 1974, que los reconocía como personas jurídicas y les otorgaba el derecho de propiedad sobre sus tierras, dándoles el carácter de inalienables, imprescriptibles e inembargables. Con este y otros soportes legales posteriores, se fueron creando numerosas organizaciones, cada vez más empoderadas, que se han ampliado mediante federaciones y alianzas con organismos afines a sus intereses, gubernamentales y no gubernamentales, nacionales e internacionales. Desde esa posición, hoy desempeñan un papel central al defender la Amazonía y exponer sus reivindicaciones, que son de orden cultural, económico, político y territorial.

Hoy en día, en la zona de amortiguamiento de la RNTMB, en el distrito de Tambopata, subsisten las tres únicas comunidades Ese eja del Perú (la otra porción de esta población se ubica en Bolivia): Sonene, al borde del

río Heath (o Sonene), cerca de las Pampas del Heath; Palma Real, sobre la margen derecha del río Madre de Dios (también conocido como Ena'ai y Kuei ai, "río grande" en Ese eja); e Infierno, en las proximidades del río Tambopata (o Bahujaja), la comunidad más grande, con una mitad de población indígena y la otra mestiza¹. Las dos primeras se encuentran a cinco y dos horas, respectivamente, de viaje por río en lancha motorizada desde Puerto Maldonado. En ambas se conserva aún el idioma Ese eja, de la familia Tacana. Infierno se ubica a una hora por carretera de trocha desde Puerto Maldonado; por la gran presencia de mestizos y por su comunicación continua con el exterior, aquí son muy pocos los habitantes que aún hablan el idioma ancestral. En conjunto, la población de estas tres comunidades asciende a unas 1.500 personas².

Un caso distinto es el de la comunidad nativa Kotsimba, perteneciente al grupo étnico Harakmbut. Ubicada en las cabeceras del río Malinoswski, en la zona de amortiguamiento del PNBS y la RNTMB, en el distrito de Inambari, su creación ha sido relativamente reciente, en 1992. Aunque por entonces ya estaba conformada por un número significativo de familias campesinas, al constituirse como comunidad nativa se reconoció fundamentalmente a las 26 familias nativas que estaba registradas allí, varias de ellas compuestas por matrimonios mixtos con mestizos.



1. Sobre la cultura, la identidad y la tradición oral Ese eja, ver Chevarría, 2002.



2. A fines del siglo XIX, en la zona de los actuales PNBS y la RNTMB, la población Ese eja habría tenido entre 10.000 y 15.000 habitantes. Prueba de ello son los vestigios que se han encontrado al interior, que hablan de poblados ocupados por hasta 5.000 personas. Un siglo más adelante, debido a la exterminación provocada por la explotación del caucho, así como por las nuevas enfermedades y los sucesivos desplazamientos, la población Ese eja en el Perú se redujo a poco más de 600 individuos. (Información provista por César Ascorra y por Julio Cusurichi, en su mención sobre el mapeo cultural realizado hace pocos años por FENAMAD).



Su ubicación en una zona rica en bosques y yacimientos de oro, siguió atrayendo a cada vez más colonos, muchos de los cuales accedieron a los derechos especiales de la comunidad mediante matrimonio con las mujeres nativas, de tal manera que con el pasar de los años las familias nativas se han reducido a mínimos y tanto la comunidad como sus prácticas económicas y culturales se asemejan cada vez más a un pueblo mestizo³.

Desde su creación, estas comunidades se encuentran asociadas a la Federación Nativa del río Madre de Dios y Afluentes (FENAMAD), entidad que agrupa a unas 10.000 personas de 33 comunidades pertenecientes a siete pueblos indígenas (Ese eja, matsigenka, yine, harakmbut, arawaka, shipibo, Kichwa runa) y a dos organizaciones intermedias: el Consejo Harakbut, Yine, Machiguenga (COHARYMA), y el Consejo Indígena de la Zona Baja de Madre de Dios (COINDAMAD) (las comunidades de Infierno, Palma Real y Sonene se encuentra integradas a esta última). FENAMAD ha sido y es un actor clave en todo el proceso de fortalecimiento de identidades y reivindicaciones políticas, económicas, culturales y territoriales de las comunidades originarias de esta región y a su vez se encuentra asociada con otras grandes federaciones de comunidades amazónicas del Perú.



3. Un buen análisis comparativo sobre la situación de esta y las tres comunidades Ese eja se encuentra en Urteaga (s/f).



Líder Eddy Tucha y miembros de la Comunidad Nativa Sonene.
Cortesía Karina Pacheco.
Walter Wust / En la página siguiente: Joven poblador en el río Tambopata.



Colonos en la selva de Puno y Madre de Dios

La ocupación de estas zonas por poblaciones externas obedece a un proceso antiguo; pero ha sido a lo largo del último siglo cuando los desplazamientos hacia la selva de Puno y Madre de Dios por parte de campesinos y colonos, procedentes generalmente de zonas andinas, han cobrado mayor intensidad. Este proceso de colonización ha tenido características muy diferentes en una y otra región, y, en el caso de Puno, presenta también características diferenciadas según las cuencas por donde se dio la avanzada de población migrante.

Desde el siglo XVI los españoles incursionaron en la ceja de selva puneña, fundamentalmente en busca de yacimientos de oro. Atravesando la cordillera de Carabaya, prosiguieron la marcha por la cuenca de Tambopata. Allí fundaron, en 1548, el pueblo de Sandia. En los siguientes años siguieron avanzando más adentro, hasta fundar, alrededor de 1560, el primer pueblo de San Juan del Oro (en un lugar distinto al del pueblo que hoy lleva este mismo nombre). Este fue reiteradamente atacado por las poblaciones originarias de la zona hasta que fue abandonado.

No obstante, en los tres siglos siguientes la ruta hasta Sandia seguiría siendo visitada y habitada, de manera temporal y permanente, por la explotación del oro y la cascarilla. En el largo camino desde el Altiplano hasta las entradas a la ceja de selva, se fueron elevando haciendas y pequeños fundos dedicados a la producción de hoja de coca en primer lugar y frutos tropicales de forma suplementaria.

Desde fines del siglo XIX, a raíz del boom del caucho, empresas caucheras de capital extranjero como Tambopata Rubber Co., Forga, Gomera Sandia e Inca Rubber Co., trazarían rutas para incursionar selva adentro, pasando por San Juan del Oro y llegando hasta el interior de lo que es hoy el PNBS. En los pueblos del Altiplano y las cordilleras puneñas, iban enganchando mano de obra de los jóvenes indígenas de la zona. Cuando este boom cesó, las grandes compañías se marcharon pero para los campesinos y colonos que llegaron a trabajar con ellos, estos territorios amazónicos quedaron definidos como territorios potenciales para la colonización agrícola. En su clásico libro sobre la colonización del Tambopata, Héctor Martínez (1969: 110) apunta:

El pueblo de San Juan del Oro constituye apenas la entrada del Valle de Tambopata. Es una etapa en el proceso de colonización; sólo más allá de este pueblo o en sus cercanías empieza la zona que tiene importancia económica. Después de haber copado las tierras que hay en esta parte, los colonos han continuado adentrándose en el valle, utilizando el camino dejado por la “Gomera Sandia” que lo construyó en la primera década de este siglo [XX] con el objeto de sacar el caucho de sus concesiones.

Un evento que impulsó significativamente el proceso de colonización indígena del Tambopata fue el gran levantamiento indígena del Altiplano el año 1923 (que tuvo su centro principal en Huancané) y su posterior represión por el ejército arribado desde Lima. Este hecho, unido a la búsqueda de tierras propias, empujó a centenares de campesinos a huir o migrar al Tambopata, fenómeno que continuó en las décadas siguientes.

A PARTIR DE LA DÉCADA DE 1930, LOS CULTIVOS DE CAFÉ SE CONVERTIRÍAN EN UN NUEVO EJE DE ATRACCIÓN PARA LA MIGRACIÓN DEL CAMPESINADO ANDINO ÁVIDO DE MEJORES CONDICIONES ECONÓMICAS.

En el caso de los quechuas, los proceso migratorios a las cuencas de Inambari y Tampobata fueron propiciados por campesinos establecidos en Patambuco, Quiaca, Cuyocuyo, Limbani y Ayapata. Por el río Tambopata, el pueblo quechua tiene una presencia fuerte hasta Yanamayo (pasando por San Juan del Oro). En el caso del pueblo aimara, los migrantes proceden principalmente de Conima, Moho y Huancané. Al principio la migración aimara era de carácter temporal: hacia mediados de mayo, inicio del invierno en el Altiplano, apenas culminadas las cosechas de quinua y papa, algunos migraban a la costa; otros a los valles cafetaleros para trabajar estacionalmente.

Ha sido especialmente desde los años sesenta cuando comenzaron a buscar mayores tierras y una permanencia con cultivos de café. Como hasta San Juan del Oro gran parte de la tierra ya estaba concesionada, tuvieron que avanzar más adentro, a Collpani y San Pedro de Putina Punco (más tarde llegarían a San Ignacio, Azata, que hoy se encuentra en la zona de amortiguamiento del PNBS).



José Quispe Solís (79 años), uno de los pobladores más antiguos de San Pedro de Putina Punco, hijo de Florentino Quispe Camaza, uno de los cuatro primeros colonos aimaras que arribaron a este sector, relata que en 1950 llegó al lugar con su padre. Antes habían estado en San Juan del Oro, pero allí ya no había tierras disponibles. Aunque la carretera de trocha ya llegaba a Sandía (desde 1945), no había servicios de transporte y muchos seguían realizando el trayecto a pie desde Cuyocuyo (pasando luego por Sandía, también a pie). Desde Cuyocuyo a San Juan del Oro el trayecto podía tomar ocho días. Sobre cómo era la zona y las condiciones de vida por aquellos años, señala:

En San Juan del Oro había casas contadas. La mayor parte de la gente trabajaba en lavaderos de oro. Cuando hemos llegado a San Pedro de Putina Punco todo era puramente monte. El trabajo era en primer lugar en lavadero de oro y recogida de incienso y cascarilla. Vendíamos a los que llegaban a comprar de Juliaca. Después hemos trabajado café. Por aquella época [1951], en Sandía nos compraban el quintal de café a ocho soles (...). Llevábamos a pie el café hasta allá, con ayuda de mulas. De Sandía, al regreso, traíamos productos acá (víveres de primera necesidad).

 Musuk Nolte / Pareja de caficultores en almacén de café de CECOVASA en San Pedro de Putina Punco.

En la década de 1960 el Estado comenzó a promover migraciones a la selva, lo que produjo el desplazamiento de un mayor número de migrantes del Altiplano, que en la cuenca de Tambopata fueron descubriendo grandes territorios sobre los que podían acceder a una concesión. En el valle del Inambari era más difícil porque gran parte de esos terrenos ya tenían propietarios. Víctor Macedo, Jefe de la RNTMB al momento de esta entrevista, señala que:

Desde entonces, en el valle de Tambopata ya no había camiones con gente que iba y venía como migrantes estacionales, sino que mucha gente empezó a quedarse mediante certificaciones de terrenos concedidas por las autoridades locales (subprefecturas), que se asignaban con fines de control político para que el teniente gobernador administre esos ámbitos.

Todo ese territorio se fue dividiendo en “sectores”. Con ello, la población aimara empezó a migrar masivamente. Por eso, el distrito más poblado de la zona no es San Juan del Oro ni Yanahuaya, sino San Pedro de Putina Punco. Como en la población aimara la tendencia es ocupar territorios de manera familiar, nunca migrar individualmente, se iba llamando a migrar a toda la familia. Por ello, distritos como Moho quedaron medio despoblados, porque un gran sector de su población migró a esos valles.

Aunque el café comenzó a convertirse en el cultivo principal por aquellos años, las condiciones de su producción y comercialización eran bastante precarias y duras. En la entrevista con el Juez de Paz de San Juan del Oro, Felipe Champi Quispe señalaba que:

Los primeros años acá en la zona eran los quechuas, especialistas en cultivar el café (...). Los aimaras han producido el café cada cual a su manera, sin organización, igual para vender. En esa época había explotación de los comerciantes, el más grande venía de Arequipa. Repartía [productos de primera necesidad ausentes en los valles, con los que se pagaba el café] a los comerciantes que tenían establecimientos en Sandía, y estos a su vez venían a repartir a los comerciantes de San Juan, y estos ponían el precio que querían, por eso había explotación de los agricultores de café.

Frente a esta situación, a inicios de los años 1960 se creó la “Asociación de Pequeños Cafetaleros de los Valles de Tambopata e Inambari”; pero lo que mejoró significativamente su situación fue la promulgación de la Ley General de Cooperativas (durante el primer gobierno de Fernando Belaunde), que daba importantes potestades a las cooperativas. Con esta ley, aquella asociación pasó a convertirse en la primera cooperativa cafetalera de estos valles, luego se crearía la Cooperativa Agraria Cafetalera San Juan del Oro N° 64 y otras nuevas. Aun cuando comenzaron a comercializar el café en mejores condiciones; cada cooperativa actuaba por su cuenta y no

tenía mucha fuerza, hasta que en 1970 surgió la Central de Cooperativas Agrarias Cafetaleras de los Valles de Sandía (CECOVASA), a través de la cual podían exportar directamente al extranjero. En los últimos años han logrado acceder a mercados especiales por la alta calidad de su café y las condiciones de sostenibilidad en las que es producido.

Siguiendo la clasificación hecha por Rojas (2008), hoy en día la población en la zona de amortiguamiento del PNBS en Puno se puede clasificar en cuatro ejes:

1. Eje Alto Tambopata, compuesto por población aimara de Puno, especialmente de las provincias de Huancané (Conima, Moho), Juli y Puno, que en su mitad mantiene una dinámica migratoria estacional. En este eje se ubican numerosas comunidades o “sectores” adyacentes al PNBS, como Paujil Playa, San Ignacio, Pampa Grande, Curva Alegre, Arcopunco, Azata, Alto Azata y Colorado, este último al interior del Parque, con crecientes cultivos ilícitos de coca, según información de la UNODC.

2. Eje Alto Inambari. Con población de origen quechua, muchos de ellos proceden de la provincia de Sandía. Una parte de estos se dedica al cultivo del café de manera estacional; pero está cada vez más caracterizado por migrantes permanentes dedicados a la agricultura y comercialización de la coca. En este eje se ubican comunidades como: Chunchumayo, Pacay Suizo, Santa Rosa, Isillum y Pampa Yanamayo.

3. Eje Limbani Coasa. Gran parte de su población es de origen quechua y procede de los distritos de Phara, Limbani y Coasa (provincia de Carabaya), aunque también hay colonos procedentes de Sandía, Azángaro y Juliaca. Su población suele ser estacional; en su mayoría se dedica a la extracción de oro aluvial e incienso. Entre sus comunidades se encuentran Paco Pacuni y Punto Cuatro, esta última dentro de los límites del Parque.

4. Eje San Gabán. Su población es permanente. Por su proximidad al Cusco, parte de sus habitantes y colonos temporales proceden de los distritos cusqueños colindantes de Quincemil y Marcapata. Sus principales actividades económicas son la extracción del oro aluvial y la agricultura de coca y piña. Aquí se ubican comunidades como Loromayo, Yahuarmayo, Santa Rosa y Lechemayo.

En el caso de Madre Dios, el acceso a esta región era prácticamente imposible hasta fines del siglo XIX. En 1894, en la búsqueda de nuevos territorios para la explotación y el transporte del caucho de Loreto hacia el río Beni, Fermín Fitzcarraldo descubrió un paso de nueve kilómetros que unía la zona del río Mishagua en Ucayali con el río Manu en Madre de Dios (hoy denominado Itsmo de Fitzcarraldo). Esta vía dio lugar al asentamiento de caucheros y atrajo a numerosos trabajadores de la selva norte primero y de los Andes después. En 1902, uno de estos asentamientos, ubicado en las márgenes del río Madre de Dios, fue elevado a la categoría de ciudad con el nombre de Puerto Maldonado.

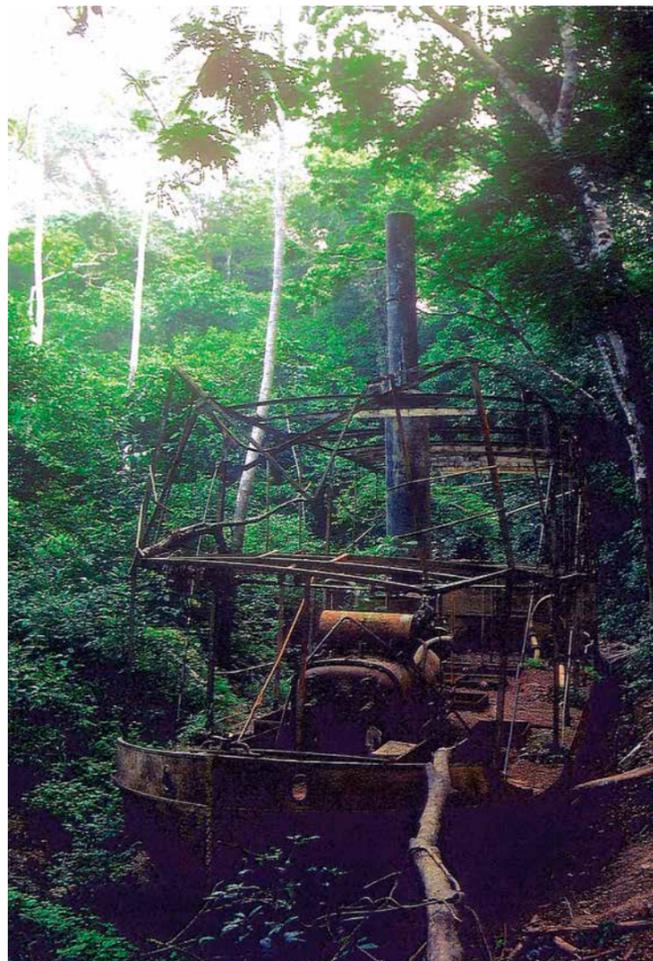


Daniel Silva / Vista panorámica de San Pedro de Putina Punco.



Al mismo tiempo, también en la búsqueda de territorios caucheros, desde las alturas de Puno, empresas como Inca Rubber Co. abrieron rutas de penetración desde Tirapata y Astillero, y por esta vía se podía atravesar la selva de Puno y llegar incluso hasta Madre de Dios.

Una década más tarde, hacia 1914, comenzó el derrumbe de la demanda de caucho y estas zonas se fueron despoblando de colonos. No obstante, en la zona del río Madre de Dios y afluentes, quedaron grupos dedicados a la explotación forestal y a los cultivos de subsistencia, a la par que en la ceja de selva colindante con el Cusco crecía la población campesina dedicada a la producción de frutos semitropicales. En 1922 se inició la construcción de la carretera de Urcos (capital de una extensa provincia cusqueña colindante con Madre de Dios) hasta Quincemil, en la zona limítrofe con la selva. Para 1942, cuando esta carretera de trocha había sido concluida, un nuevo boom del caucho se había iniciado, lo que dio lugar a la llegada de más colonos, fundamentalmente para trabajar en el fundo Iberia. Cuando esta ola cesó, muchos se quedaron en la zona y otros comenzaron a llegar para extraer madera, recolectar castaña, y algunos para buscar oro. Para 1962, la carretera ya se había extendido hasta Puerto Maldonado. Sus condiciones eran sumamente precarias y no se la podía usar la mitad del año, en tiempo de lluvias, pero permitían el intercambio de productos entre la selva y la sierra, así como la llegada de comerciantes y nuevos colonos, en su mayoría campesinos sin tierras de la zona andina. Estas migraciones se incrementaron considerablemente



Los restos del vapor utilizado en la película Fitzcarraldo (Werner Herzog, 1982), en la región de Madre de Dios. Fotografía del Dr. Eugen Lehle.

en la década siguiente, con el descubrimiento de grandes yacimientos de oro aluvial en Laberinto. A medida que se iba agotando los buscadores de oro incursionaron selva adentro. Para 1990, con la creación de la Zona Reservada Tambopata Candamo, esas avanzadas suponían ya un peligro para la conservación de los ríos, la flora y la fauna de esas cuencas.

EN LA ZONA DE AMORTIGUAMIENTO, LAS CONCESIONES MÁS ANTIGUAS DATAN DE LA PRIMERA MITAD DEL SIGLO XX; OTRAS VIENEN DE LOS AÑOS 1960 Y 1970. LA POBLACIÓN ASENTADA EN ELLAS EN SU MAYORÍA HA NACIDO YA EN MADRE DE DIOS Y TIENE UN VÍNCULO CULTURAL BASTANTE ESTRECHO CON LA AMAZONÍA.

Hasta antes de la creación de la Zona Reservada Tambopata Candamo, muchos se dedicaban a la agricultura de frutales y productos de pan llevar (plátano, arroz, yuca, especialmente), a la caza y pesca de manera subsidiaria, así como a la extracción de madera, la minería artesanal y a la recolección de castaña, entre las actividades principales. En las dos últimas décadas, las nuevas migraciones a Madre de Dios han perseguido especialmente la extracción aurífera, en un contexto internacional donde los precios del oro se mantienen en alza.



Contexto actual

A lo largo del último siglo, en estas zonas tradicionalmente se han desplegado siete grandes frentes económicos y dos actividades ilegales de fuerte impacto económico y ambiental:

- 1) **Extracción de recursos forestales** maderables o no maderables (castaña, palmeras como aguaje y crisneja, fibras, pieles de animales) en Madre de Dios. La castaña es uno de los productos que más sustentan un aprovechamiento sostenible al interior de la Reserva, en en la zona de amortiguamiento y en las comunidades nativas ubicadas en los límites de la RNTMB. La explotación sostenible de castaña y madera es una fuente económica importante en las tres comunidades Ese eja de la zona de amortiguamiento de la RNTMB.



Walter Wust / Árbol de castaña en la Reserva Nacional Tambopata.

LÍNEA DE TIEMPO

1901-2017



1901-2017	1901-1910	1911-1920	1921-1930	1931-1940	1941-1950	1951-1960	1961-1970	1971-1976	1977	1978	1979	1980	1981	1982	1983	1984	1985	1986	1987	1988	1989	1990	1991	1992	1993	1994	1995	1996	1997	1998	1999	2000	2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007	2008	2009	2010	2011	2012	2013	2014	2015	2016	2017
<p>▶ Marco legal vinculado a la creación de las ANP.</p> <p>▶ Procesos y acciones vinculadas a la creación y consolidación de las ANP.</p> <p>▶ Contexto social, político y económico vinculado al territorio donde se crearon las ANP.</p>	<p>▶ 1901-1930 IncurSIONES y correrías de población nativa para explotación del caucho (Puno y Madre de Dios).</p> <p>▶ 1902 Comisión de vías fluviales baja por el río Tambopata. Siguen diferentes expediciones científicas. Fundación de Puerto Maldonado.</p> <p>▶ 1921-1950 Explotación de madera en Madre de Dios y enfrentamientos con poblaciones nativas.</p> <p>▶ 1923 Levantamiento indígena en el Altiplano. La represión y búsqueda de tierras empuja una gran migración al Tambopata.</p> <p>▶ 1930 Surgimiento del actual pueblo de San Juan del Oro.</p> <p>▶ 1930 Inicio de explotación aurífera en Inambari.</p> <p>▶ 1940 Llegada de colonos a San Pedro de Putina Punco.</p>			<p>▶ 1940-1947 Nuevo auge de explotación del caucho (a causa de la II Guerra Mundial).</p> <p>▶ 1940-1976 Auge del café en Sandia, San Juan del Oro y San Pedro de Putina Punco</p> <p>▶ 1945 La carretera llega a Sandia.</p> <p>▶ 1961 Se conforma la primera cooperativa agraria cafetalera San Juan del Oro Número 64. Incremento de producción y comercialización de castaña en Madre de Dios.</p> <p>▶ 1962 La carretera de Quincemil (Cusco) llega hasta Puerto Maldonado (Madre de Dios).</p> <p>▶ 1970 Fundación de la Central de Cooperativas Agrarias Cafetaleras de los Valles de Sandia (CECOVASA).</p> <p>▶ 1975-1977 Primeros estudios sobre la riqueza biológica en el área de lo que que sería la Zona Reservada Tambopata. (R. Ridgely, T. Parker y J. O'Neill).</p> <p>▶ 1977 Creación de la Zona Reservada Tambopata (ZRT), con 5500 ha, mediante RM 001-77-AG.</p> <p>▶ 1978 Creación del Programa de Residentes Naturalistas en Explorer's Inn.</p> <p>▶ 1979 1er inventario de flora y fauna de la ZRT (David L. Pearson).</p>	<p>▶ 1980 Creación del Centro Eori de Investigación y Promoción Regional.</p> <p>▶ 1981 Propuesta para la protección de áreas adyacentes a la ZRT. Peruvian Safaris.</p> <p>▶ 1982 Creación de la Federación Nativa del Río Madre de Dios y Afluentes (FENAMAD).</p> <p>▶ 1983 Creación del Santuario Nacional Pampas del Heath (SNPH), con 102,109 ha, creado por D.S. 046-83-AG, en la frontera con Bolivia.</p> <p>▶ 1977-1983 Nuevo auge del oro en provincias de Tambopata, Carabaya y Sandia. Prosiguen olas migratorias (estacionales y permanentes) a estas zonas con fines de minería y agricultura.</p>	<p>▶ 1984 Propuesta Reserva Turística Nacional de 100,000 ha en cuenca del Tambopata. Smithsonian Institute. Contrato entre Petroperú y Shell para la concesión de los lotes 49 y 51. Ambos lotes abarcaban gran parte de la que sería la Zona Reservada Tambopata Candamo. La Shell se retiró de la zona en 1986, sin perforar ningún pozo.</p> <p>▶ 1984 La carretera, sin asfaltar, se extiende desde Collpani y llega a San Pedro de Putina Punco.</p> <p>▶ 1985 Propuesta de creación de Reserva Nacional y dos Reservas Comunales. Peruvian Safaris.</p> <p>▶ 1988 Creación de la Federación Agraria Departamental de Madre de Dios (FADEMAD).</p>	<p>▶ 1990 Creación de la Zona Reservada Tambopata Candamo (ZRTC), con 1'478,942 ha, entre Tambopata (Madre de Dios) y Carabaya y Sandia (Puno), mediante RM 032-90-AG.</p> <p>▶ 1990 Estudio "Estado de conocimiento actual sobre la ZRTC". ACSS - CDC.</p> <p>▶ 1991 I Fórum Regional 'Futuro de la ZRTC', Puerto Maldonado. Hito en involucrar a la población local en la planificación participativa.</p> <p>▶ 1991 Censo Socioeconómico de la ZRTC. Región Inka - Centro Eori.</p> <p>▶ 1991 - 1995 Talleres y consultas con población local de la ZRTC (Puno y Madre de Dios).</p> <p>▶ 1992 Creación del Instituto Nacional de Recursos Naturales (INRENA).</p> <p>▶ 1992 La Intendencia de Áreas Naturales Protegidas, Conservación Internacional y un equipo de científicos realizan el primer Inventario Rápido en zona núcleo del actual PNBS.</p> <p>▶ 1992 Modificatoria del Art. 2do de la RM que creó la ZRTC por la RM 00148-92-AG, que mandó establecer la constitución de una comisión integrada por el Ministerio de Agricultura y las secretarías de asuntos productivos extractivos de las regiones Inka y J.C. Mariátegui.</p>	<p>▶ 1992 Sondeo socioeconómico de la ZRTC (Puno). Conservación Internacional.</p> <p>▶ 1993 Creación de la Comisión Ejecutiva de la ZRTC en cumplimiento de la RM 00148-92.</p> <p>▶ 1993 Estudio de Prefactibilidad para la conservación y desarrollo sostenible en la ZRTC. Sus recomendaciones incluían el establecimiento de un Parque Nacional.</p> <p>▶ 1993 II Fórum Regional 'Futuro de la ZRTC'. Consolida la ZR, respaldo social y planificación participativa.</p> <p>▶ 1994 Elaboración y presentación de la propuesta para la creación del PNBS.</p> <p>▶ 1996 Creación del Parque Nacional Bahuaja Sonene (PNBS), con 537,073 ha, mediante D.S. 012-96-AG, incorporando al Santuario Nacional Pampas del Heath.</p> <p>▶ 1996 El Gobierno firma contrato de concesión de lotes 78 y 79 con petroleras Mobil Exxon y Elf. El lote 78 abarca gran parte de la ZRTC y comunidades nativas.</p>	<p>▶ 1997 Ley de Áreas Naturales Protegidas.</p> <p>▶ 1997-2005 Publicación de numerosos estudios, inventarios, proyectos sobre flora, fauna, conservación de las ANP.</p>	<p>▶ 1999 Se crea Comité de Planificación de la ZRTC que entrega al INRENA la propuesta de zonificación elaborada por las organizaciones lideradas por FADEMAD, FENAMAD, la jefatura de la ZRTC, la jefatura del INRENA y la Intendencia de ANP.</p> <p>▶ 2000 Creación de la Asamblea Regional de Madre de Dios con la misión de promover una plataforma de demandas ante el Gobierno nacional. El primer punto de su agenda era la zonificación de la ZRTC.</p> <p>▶ 2000 Creación de la Reserva Nacional Tambopata (RNTMB) con 274,000 ha, mediante D.S. 048-2000-AG, ante las demandas de las organizaciones regionales e internacionales que exigieron el retiro de la empresa petrolera del lote 78. Ampliación del PNBS a 1'091,416 ha, por D.S. 048-2000-AG.</p> <p>▶ 2000-2007 Expansión paulatina de la carretera de trocha desde San Pedro de Putina Punco hasta Curva Alegre, Victoria y Alto Azata.</p>	<p>▶ 2001 Establecimiento del primer Comité de Gestión de la Reserva Nacional Tambopata.</p>	<p>▶ 2003 Aprobación y elaboración de los primeros planes maestros (2004-2008) para el PNBS y la RNTMB.</p> <p>▶ 2005 Creación política del distrito de San Pedro de Putina Punco.</p> <p>▶ 2005 Establecimiento del Comité de Gestión del PNBS.</p> <p>▶ 2005-2008 Construcción de la última etapa de la carretera Interoceánica a Madre de Dios.</p> <p>▶ 2007 Gobierno intenta recorte del PNBS que afectaría zona núcleo para explotación petrolífera, lo que finalmente no prospera. Movilizaciones en Madre de Dios y Puno.</p> <p>▶ 2008 Creación del Ministerio del Ambiente y del Servicio Nacional de Áreas Naturales Protegidas por el Estado (SERNANP).</p> <p>▶ 2008 Firma del "Contrato de administración parcial de operaciones de investigación y monitoreo de diversidad biológica en la RNTMB y el PNBS. Ámbito de Madre de Dios", entre AIDER y SERNANP (por 7 años).</p>	<p>▶ 2010 Café Tunki, de socios de CECOVASA, producido en zona de amortiguamiento del PNBS, obtiene premio mundial. Esto lo ha posicionado como "mejor café del mundo" y alienta su producción y exportación.</p> <p>▶ 2010 Firma de la adenda para extender el contrato AIDER-SERNANP a 20 años (hasta 2028).</p> <p>▶ 2011 Elaboración de Plan Maestro 2011-2016 para la RNTMB.</p>	<p>▶ 2010 Café Tunki, de socios de CECOVASA, producido en zona de amortiguamiento del PNBS, obtiene premio mundial. Esto lo ha posicionado como "mejor café del mundo" y alienta su producción y exportación.</p> <p>▶ 2010 Firma de la adenda para extender el contrato AIDER-SERNANP a 20 años (hasta 2028).</p> <p>▶ 2011 Elaboración de Plan Maestro 2011-2016 para la RNTMB.</p> <p>▶ 2015 Aprobación del Plan Maestro 2015-2018 para el PNBS.</p> <p>▶ 2016 La minería ilegal invade más de 100 ha de la RNTMB.</p> <p>▶ 2017 Se inicia el proceso de actualización del Plan Maestro de la RNTMB.</p>	<p>▶ 2013 Crece minería ilegal en Carabaya, zona de amortiguamiento del PNBS.</p> <p>▶ 2013-2015 Plaga de la roya amarilla ataca y reduce radicalmente producción de café en la zona de amortiguamiento del PNBS.</p> <p>▶ 2014 Firma de contrato de AIDER con Althelia para financiamiento de proyecto REDD+.</p> <p>▶ 2014-2016 Incremento de cultivos ilícitos en zona de amortiguamiento y en el sector Colorado del PNBS. (UNODC).</p>																																		



2) **Pesca de subsistencia y de pequeña escala** en Madre de Dios. La pesca de subsistencia es practicada por colonos, pero tradicionalmente ha sido y es una actividad económica de subsistencia de las comunidades nativas, dentro de los límites establecidos en la zonificación del PNBS y la RNTMB. Actualmente, en las tres comunidades Ese eja la caza se ha reducido considerablemente por lo que la pesca se dirige tanto al autoconsumo como a la comercialización en pequeña y mediana escala.

3) **Producción pecuaria de subsistencia.** Esta es practicada por colonos antiguos en las zonas de amortiguamiento más aptas para la supervivencia y reproducción de ganado, sobre todo vacuno.

4) **Producción agrícola.** Se trata fundamentalmente de una agricultura de subsistencia, de cultivos de pan llevar (en especial en Puno) y de frutos cítricos y tropicales dirigidos al autoconsumo y a un comercio de pequeña y mediana escala en ciudades colindantes. La producción de cacao en Madre de Dios es también importante; su producción en gran parte se destina a la comercialización. En las comunidades Ese eja hay cultivos principales de pan llevar, arroz, yuca y plátanos. Los excedentes de estos, así como las ganancias por la castaña, la madera y el cacao (donde se produce) se destinan fundamentalmente a la adquisición de otros productos y alimentos de primera necesidad en los mercados de Puerto Maldonado.



Walter Wust/ Pescador tradicional con una chambira en la Reserva Nacional Tambopata.
Walter Wust / En la página siguiente: Grupo de turistas en Tambopata.



4. Hay un gran interés de las autoridades locales por promover el turismo en este sector; sin embargo, por ahora, según los datos proporcionados por el alcalde de Sandia, el gerente de recursos naturales del Gobierno Regional de Puno y el gerente municipal de San Juan del Oro, el número de turistas que visitan el PNBS oscila entre los 100 a 150 individuos por año.

5) **Cultivo de café de calidad** (en la selva de Puno). En el distrito de San Pedro de Putina Puno, alrededor de 80% del campesinado cultiva café. De ser una producción tradicional, desde mediados los años 90, a través de proyectos y con asistencia técnica se mejoró su calidad, y hoy entre el 90-95% se destina a exportación. Solo un 5%, de menor calidad queda para el mercado nacional. Sus principales mercados son Alemania, EEUU, Australia, incluso Asia. Se exporta a través de la Central de Cooperativas Agrarias Cafetaleras de los Valles de Sandia (CECOVASA) y la Cooperativa San Juan del Oro N° 64. Sin embargo, en los últimos años la producción ha disminuido principalmente por la roya amarilla que atacó los cultivos en 2013. A la fecha los caficultores aún no logran recuperar su producción.

6) **Turismo y ecoturismo.** Es alto el potencial para el turismo de la RNTMB y el PNBS, tanto por su diversidad biológica como por su riqueza paisajística; sin embargo, la lejanía y las malas condiciones de las carreteras para llegar al PNBS, así como la inseguridad derivada de las actividades ilícitas en torno al narcotráfico en Puno y la minería en Madre de Dios, suponen un obstáculo para la llegada de significativos contingentes de visitantes⁴. En la comunidad nativa Infierno el turismo supone una actividad económica principal; allí la comunidad maneja un albergue propio y cogestiona otro con Rainforest Expeditions, actividad que reporta importantes ingresos a la comunidad. La situación es distinta en Sonene y Palma Real, que a pesar de hallarse en la zona de

amortiguamiento de la RNTMB reciben una afluencia bastante limitada de turistas. Hay gran expectativa por desarrollar el turismo en la zona, así como una demanda hacia la administración de las ANP para que se les faciliten los permisos para la construcción y conducción de albergues y rutas turísticas al interior del ANP. Eddy Tucha, dirigente de la comunidad de Sonene apunta:

Hemos tenido muchos problemas con la Reserva. Hemos tenido un albergue pero no funcionó porque no nos daban permiso para que los turistas entrasen al Parque. Cuando después de tres años nos dieron el permiso, nos dijeron que debíamos pagar 30 dólares por cada turista (...). Si se hubiera hecho en coordinación con las comunidades nativas, habríamos identificado lugares con muchas riquezas para visitar que actualmente han quedado fuera porque desde el gabinete no se ven.

7) **Minería y extracción de hidrocarburos.** La extracción del oro se da desde la época de los incas, desde entonces ha emergido en diferentes momentos como eje económico importante. La minería de oro, especialmente en Madre de Dios, supone un polo económico en franca alza que atrae a miles de jornaleros de pueblos y ciudades andinas. Así como genera altos ingresos para los principales operadores, también está generando una fuerte presión sobre el territorio de la RNTMB y es una economía que va de la mano del lavado de dinero y la trata de personas



con fines de explotación laboral y sexual. A esta actividad se suma la amenaza de explotación de petróleo y gas que cada cierto tiempo es promovida en la zona de amortiguamiento o, inclusive, al interior de las ANP.

8) **Producción de hoja de coca y narcotráfico.** Si bien el sector Inambari-Tambopata es considerado en los registros de ENACO como una zona productora para el consumo tradicional de hoja de coca, desde

 **André Baertschi** / Minería ilegal en Inambari.
Musuk Nolte / En la página siguiente: Cafetalero de San Pedro de Putina Punco, selva de Puno.

mediados de los noventa la superficie de coca se incrementó de forma paulatina y una parte de la producción de hoja se articuló al tráfico ilícito de drogas. Esta situación cobró mayor dimensión a partir del año 2004, alcanzando en 2015 la superficie más alta registrada: 3811 ha, lo que representa el 9.5% del total existente a nivel nacional. Aún más preocupante es que ha invadido el PNBS y su zona de amortiguamiento⁵.

Aunque tradicionalmente los colonos cultivaban pequeñas parcelas de coca para el uso propio o como medio de pago para los jornaleros andinos que labraban sus tierras, a partir de los años 90 comenzaron a crecer los cultivos de coca destinados a la producción de cocaína y al narcotráfico, con unos índices de rentabilidad que hasta hace pocos años eran elevados, pero que hoy los hacen prácticamente imbatibles, hecho que está motivando a que muchos colonos y campesinos abandonen otros cultivos, incluso el café, en favor de los cicales. Esta situación se vio agravada a partir de 2013, cuando la roya amarilla atacó los cafetales de la selva de Puno, de tal manera que de los casi 120.000 quintales producidos en 2010, en los años siguientes hubo una reducción dramática, llegando a 5.700 quintales en el 2014, situación que hizo que cientos de campesinos se dediquen al cultivo de coca⁶. Aunque la roya amarilla ha comenzado a ser controlada, la economía de la coca ilegal ha seguido expandiéndose. Como explica Jimmy Larico, coordinador de proyectos de CECOVASA:

 5. UNODC (2016).

El problema es que hay escasez de mano de obra. Quienes cultivan coca pagan por jornal hasta 120 soles. Mientras en el café, máximo se puede pagar hasta 40 soles, en promedio 30. Entonces, sin jornaleros que trabajen el café, se pierde la cosecha. Ese es el problema ahorita.



 6. Los datos proporcionados a WCS por Javier Cahuapaza de CECOVASA, muestran esta caída, con 120.000 quintales en 2010 a 5.700 quintales en 2014 y recién una recuperación parcial en 2015 con una producción de 15.300 quintales.

Institucionalidad

La entidad estatal a cargo de la gestión de las ANP del Perú es el Servicio Nacional de Áreas Naturales Protegidas por el Estado (SERNANP), creado en el año 2008 en reemplazo de lo que fuera el Instituto Nacional de Recursos Naturales (INRENA, creado en 1992). SERNANP es un organismo dependiente del Ministerio del Ambiente que, en su calidad de autoridad técnico - normativa, realiza su trabajo en coordinación con gobiernos regionales, locales y propietarios de predios reconocidos como áreas de conservación privada⁷. La RNTMB y el PNBS están gestionadas cada una por un Jefe de Área que responde ante la unidad ejecutiva centralizada en la ciudad de Lima.

SERNANP es la entidad encargada de controlar las áreas protegidas a través del establecimiento de puestos de control y de la asignación de guardaparques. Este es un punto frágil en la estructura de gestión del PNBS y la RNTMB, pues más allá de vigilar y evitar la caza, la pesca o la tala ilegal en zonas protegidas y restringidas, aquí los puestos de control son escasos y los guardaparques están enfrentando las presiones y amenazas crecientes de la minería ilegal y el narcotráfico. Esta situación es particularmente grave en la RNTMB, donde gran parte de los esfuerzos de la Jefatura del área natural protegida debe dirigirse a enfrentar este problema. Víctor Macedo, Jefe de la RNTMB al momento de esta entrevista, apunta entre sus mayores preocupaciones:



Tener que afrontar la lucha contra la minería ilegal en la Reserva, con todo lo que implica: invasión del área, sabotajes al área protegida, amenazas al personal, ataques. Han disparado contra el puesto. Los mineros ilegales visitan el puesto de control para amedrentarlos, amenazarlos, la latencia del temor del personal es constante. De los tres meses que llevo trabajando acá, unos dos meses los he pasado haciendo acompañamiento al personal de guardaparques para decirles que estamos a su lado.

DE OTRO LADO, A PARTIR DE LOS AÑOS 2000, EL GOBIERNO HA IDO PROPICIANDO LA PARTICIPACIÓN CIUDADANA EN LA GESTIÓN Y PLANIFICACIÓN DE LAS ANP DE MANERA QUE LA POBLACIÓN LOCAL SE VEA MÁS INVOLUCRADA EN LA TOMA DE DECISIONES Y COMPROMETIDA CON LA CONSERVACIÓN DE ESTAS ÁREAS.

Con este fin, se crearon los Comités de Gestión, con la participación voluntaria y *ad honorem* de personas y representantes de organizaciones motivadas por la defensa, conservación y desarrollo sostenible en estas áreas. Tanto el PNBS como la RNTMB cuentan con su respectivo Comité de Gestión, que es un espacio “para conversar, pensar, intercambiar ideas y proponer soluciones entre todas las personas e instituciones interesadas y comprometidas con la gestión del ANP”⁸. Cada Comité de Gestión está coordinado por una Comisión Ejecutiva que se renueva cada dos años y es la encargada más directa de implementar los acuerdos. Por la mayor implicación que las organizaciones de la sociedad civil de Madre de Dios tuvieron en la definición y defensa de las áreas protegidas en la cuenca del Tambopata, tradicionalmente el comité de gestión de la RNTMB ha mostrado una participación más activa y continua en los procesos de planificación y concertación. Destacan allí organizaciones como la Federación Agraria del Departamento de Madre de Dios (FADEMAD), la Federación Nativa del Río Madre de Dios y sus Afluentes (FENAMAD),

la Asociación de Castañeros de la Reserva Nacional de Tambopata (ASCART), la Asociación de Mineros Artesanales Tauro Fátima de Malinowski (AMATAF) y la Asociación de Productores Agrarios y Lavadores Artesanales de Oro de Malinowski (APAYLOM). En el caso del Comité de Gestión del PNBS, creado unos años más tarde (2005-2006), tiene como reto ampliar la participación de un mayor número de representantes de organizaciones sociales.

En los últimos años ha surgido un tercer actor importante. En 2008 el gobierno peruano lanzó una licitación para incorporar a la sociedad civil en la administración de estas ANP. De esta manera, en octubre de aquel año, el gobierno, en ese momento representado por INRENA, firmó el contrato por el que traspasaba a la Asociación para la Investigación y Desarrollo Integral (AIDER) la administración parcial de algunos componentes de la RNTMB y el PNBS. Los tres objetivos principales de este contrato son: (1) la gestión del monitoreo biológico, (2) la promoción de la investigación al interior de la ANP, y (3) buscar la sostenibilidad financiera de estas ANP. Hay que señalar que este contrato se restringe a la administración de la RNTMB y a la parte del PNBS incluida en territorio de Madre de Dios.

Demostrar a las comunidades y a la población local que la conservación de las ANP les compete, pero además les beneficia, es un aspecto esencial, más aún cuando se tiene la presión de la tala, la minería ilegal y el narcotráfico, que colocan entre la espada y la pared a una población

⁷ En: www.sernanp.gob.pe

⁸ Archivo WCS / Letrero informativo de la Reserva Nacional Tambopata.

⁸ Comité de Gestión del PNBS (s/f).

que requiere de mayores ingresos para la subsistencia. Al respecto, Pedro Gamboa, Jefe del SERNANP apunta:

No hay posibilidad de hacer conservación si no se implica a las comunidades, gobiernos locales y regionales (...) comenzando a trabajar actividades económicas sostenibles. Sin ello no se puede generar esa alianza. Falta que la población local pueda generar mayores recursos. [Para ello] es importante crear mercados para los productos resultantes. Todos esos elementos se tienen que articular. Que se posicione la “marca de ANP”, de manera que los productos que vienen de esas zonas tengan mercados que los sepan valorar económicamente.

Esta es una visión compartida por numerosos entrevistados. Así, Benigno Herrera, dirigente de ASCART señala:

Más allá de los talleres es fundamental que luego haya el cómo sacar eso adelante, cómo comercializar, generar recursos. Desde ASCART hemos tenido problemas con los biólogos al principio, porque solo veían el área natural protegida olvidando la presencia humana, hasta que finalmente se abrieron a aceptar nuestra participación y apoyaron las propuestas de ASCART (...). Nosotros hemos formulado nuestra propuesta con visión y misión clara (...).

En lo que respecta a las comunidades nativas, durante el inicio del proceso de categorización de la Zona Reservada, los principales líderes de FENAMAD y del pueblo Ese eja tuvieron una participación importante, lo que dio lugar al apoyo de las comunidades a la posterior creación del PNBS y la RNTMB. No obstante, con el pasar de los años la comunicación no se extendió lo suficiente y aún no se ha logrado arribar a la gestión compartida que demanda FENAMAD, situación que en el caso de Sonene y Palma Real ha generado cierta distancia frente a las ANP. Como señala Julio Cusurichi, presidente actual de FENAMAD:

Hace 10 o 15 años veía que la visión del Parque era solamente la conservación de los bosques, sin tomar en cuenta la parte social. Desde FENAMAD hemos dicho que si solo se considera el bosque y no a los humanos que lo ocupan, se va a dar un grave problema, por más que pongan un sistema de control y vigilancia (...). Para lo que viene, es importante la cogestión del Área Natural Protegida, con responsabilidad de ambos [Estado y poblaciones locales], esto daría mejores resultados. Por ahí queremos empezar a trabajar con más fuerza. Si no, la comunidad dice: aquí hay un área ¿pero de qué me está sirviendo?.



Thomas Muller - SPDA / Comuneros de la Reserva Nacional Tambopata.



LA CREACIÓN

del Parque Nacional Bahuaja Sonene
y la Reserva Nacional Tambopata

El paraíso que dejé de niño prácticamente ya no existía, casi todos los árboles habían sido derribados para desarrollar la ganadería, y los bosques habían sido convertidos en pasto de forraje. Entonces me pregunté, ¿cómo revertir ese desastre?

Víctor Zambrano



En la década de 1960 comenzó a surgir en el mundo un movimiento fuertemente contestatario frente al modelo de desarrollo que plantea al ser humano como la criatura predestinada a regir sobre el planeta, sólo atendiendo al avance de la tecnología y sin tener en cuenta que al devastar al planeta también podría devastarse a sí misma. Este movimiento observaba con escepticismo el desarrollo tecnológico, cuestionaba la cultura del consumo y denunciaba la destrucción de la naturaleza en favor de un mal llamado progreso. Al mismo tiempo, la simple observación y la ciencia daban cuenta de la situación de extinción y desaparición que estaba afectando a miles de especies y se extendía la llamada para proteger y conservar lo que quedaba. El movimiento ecologista comenzaba a emerger.

El proceso inicial

A inicios de los años 1970 se podía avizorar que la llegada creciente de colonos a las cuencas auríferas de Madre de Dios, así como la tala descontrolada del bosque con fines maderables, estaban generando un repliegue de las poblaciones originarias y reduciendo muchas especies de flora y fauna que hasta hacía pocos años era posible hallar en las proximidades de Puerto Maldonado. De otro lado, comenzaban a llegar investigadores extranjeros atraídos por la riqueza biológica, así como pequeños grupos de turistas que buscaban zonas poco conocidas de la selva.

En 1976, el antropólogo Max Gunther inició la construcción del albergue Explorer’s Inn (por entonces denominado Peruvian Safaris), a donde comenzaron a llegar numerosos naturalistas, en especial ornitólogos. En su artículo en el Reporte Tambopata (1995), Gunther señala:

Durante la construcción del albergue; los Drs. R. Ridgely, T. Parker y J. O’Neill realizaron algunas evaluaciones que dieron los primeros indicios de la riqueza biológica de la zona, especialmente en avifauna. Posteriormente, al iniciarse las actividades turísticas, se creó el Programa de Residentes Naturalistas (1978) por el cual se otorgaba facilidades (gastos de transporte, alimentación y hospedaje) a biólogos deseosos de investigar en la selva peruana y estos se comprometían a: - Inventariar la flora y fauna de la ZRT. - Inculcar una mentalidad conservacionista

y enseñar prácticas de conservación al personal del albergue. - Estudiar medios para que los turistas observen la fauna y sus actividades. - Realizar recorridos guiando a los turistas⁹.

Los estudios realizados por John O’Neill, Theodore Parker III y Robert Ridgely revelaron la existencia de una extraordinaria diversidad de aves. En un área de 5.500 ha contabilizaron 545 especies, además de observar la presencia de una flora y fauna igualmente excepcional. Sobre esta base, en enero de 1977 el Ministerio de Agricultura, mediante Resolución Ministerial 001-77-AG, estableció la Zona Reservada Tambopata (ZRT) con 5.500 ha ubicadas entre los ríos Tambopata y La Torre. En julio de ese mismo año, la Administración de Flora y Fauna del gobierno peruano firmó un contrato con Peruvian Safari S.A. por el cual, le asignaba la concesión del espacio para el establecimiento de un albergue para naturalistas y la custodia y la responsabilidad por la protección de la zona reservada¹⁰.

En los años siguientes, a través del “Programa de Residentes Naturalistas” de Explorer’s Inn, en la ZRT se realizaron numerosas investigaciones por parte de estudiosos nacionales y extranjeros; también se incrementaba la llegada de turistas al albergue. El Reporte Tambopata publicado en 1995 ofrece un registro de los estudios y hallazgos principales realizados entre 1979 y 1994, todos los cuales reforzaban la evidencia de la megadiversidad biológica que albergaba esta zona. Así, el Reporte apunta que:

Por ejemplo, Terry Erwin y sus colaboradores colectaron tantas especies nuevas de insectos arborícolas en períodos brevísimos que obtuvieron sólidos argumentos para confirmar y sustentar la teoría de la existencia de por lo menos 30 millones de especies diferentes en el planeta. En cuanto a la variedad de paisajes, Erwin (1985) reconoce para esta pequeña extensión de selva al menos siete tipos de bosque, sugiriendo que la diversidad alrededor del Explorer’s Inn se debería a su localización en la transición tropical-subtropical y a la alta heterogeneidad de suelos¹¹.

En medio de las exploraciones que se fueron abriendo en la zona, a inicios de los años ochenta, un equipo de la Universidad Nacional Agraria La Molina (UNALM), guiado por miembros de las comunidades Ese eja arribó a las Pampas del Heath y se encontró ante una geografía de sabana de características excepcionales en el territorio peruano. Ubicadas en el sur oriente, en la frontera con Bolivia, constituyen un límite natural con la zona de selvas tropicales sudamericanas y albergan especies de flora y fauna muy particulares, únicas en el país, como el lobo de crin y el ciervo de los pantanos. Con el fin de proteger este ecosistema, en junio de 1983, por Decreto Supremo N° 046-83-AG, el gobierno peruano creó el Santuario Nacional Pampas del Heath, con una extensión de 102.109 ha, delimitada por los ríos Heath al este y Palma Real al oeste.

A lo largo de esta década investigadores y ambientalistas comenzaron a formular diversas propuestas para ampliar, proteger y financiar la ZRT;

entre estas, en 1984, Terry Erwin del Smithsonian Institute propondría la creación de una Reserva Turística Nacional de 100.000 ha en la cuenca del Tambopata; por su parte, en 1985, Peruvian Safaris propondría la constitución de una Reserva Nacional y dos Reservas Comunales; y en 1987, Boris Gómez de Manu Nature Tours proponía la financiación de la ZRT a través de canje de deuda¹².

POR OTRO LADO, DE MANERA PARALELA, EN MADRE DE DIOS SE IBAN CONFORMANDO IMPORTANTES ORGANIZACIONES SOCIALES QUE SE CONVERTIRÍAN EN ACTORES CLAVE PARA LA CREACIÓN, CONSOLIDACIÓN Y DEFENSA DE ESTAS ANP.

Así, en 1982 se creó la Federación Nativa del Río Madre de Dios y sus Afluentes (FENAMAD) en un momento de fuertes presiones contra sus territorios, derivados especialmente del auge aurífero en la zona¹³; en 1988 la Federación Agraria Departamental de Madre de Dios (FADEMAD); y en los años siguientes nuevas organizaciones sectoriales de castañeros, mineros artesanales, productores forestales y agricultores. Asimismo, comenzaban a llegar organizaciones no gubernamentales (ONG) dedicadas a la promoción de los derechos indígenas y la protección del ambiente. Entre las primeras destaca el Centro Eori de Investigación y Promoción Regional, creada en 1980 por el antropólogo Thomas Moore. En los años siguientes tendrían presencia otras ONG como la

9. CI, TReeS, UNALM, 1995.
10. Erwin, 1985.

André Baertschi / Foto en portada del capítulo: Amanecer en el Parque Nacional Bahuaja Sonene.
Walter Wust / En la página anterior: La imagen corresponde a la Reserva Nacional Tambopata..

11. CI, TReeS, UNALM, 1995.
12. Boggio, 2015.

* 13. A su congreso fundacional, realizado en la comunidad indígena de Boca Karene, asistieron delegados de otras siete comunidades. Hoy el número de comunidades asociadas asciende a 33 (dos de ellas ubicadas en el Cusco) a la par que la organización se ha fortalecido y detenta un gran protagonismo en la región.



Asociación de Conservación de la Selva Sur (ACSS), conformada por jóvenes biólogos y empresarios del turismo del Cusco, la Fundación Peruana de Conservación de la Naturaleza (actualmente Pronaturaleza) y Conservación Internacional (CI), que cumpliría un papel de gran relevancia a partir de los años noventa. Estas se verían complementadas por organizaciones como la Sociedad Peruana de Derecho Ambiental (SPDA), el acompañamiento continuo e importante de diferentes equipos de la UNALM, y la llegada de organizaciones ambientalistas internacionales como Wildlife Conservation Society (WCS) y la Sociedad

Zoológica de Frankfurt (SZF). De otro lado, a inicios de los años noventa, Madre de Dios, Cusco y Apurímac estaban agrupados en una macrorregión, la Región Inka, cuya Secretarías de Asuntos Productivos y Extractivos dio un importante respaldo a las propuestas de conservación que se venían discutiendo. Con la suma de todos estos frentes, la idea de crear áreas de conservación de mayor extensión y con áreas de investigación y protección estricta comenzó a tomar forma. Pero así también, entre los colonos, particularmente entre aquellos ubicados en las que serían zonas de amortiguamiento, crecía el temor a perder nuevos espacios de colonización, y aún más, a ser expulsados de los terrenos que ya ocupaban.

A fines de los años 80, las discusiones sobre la creación de una reserva nacional, una reserva de biósfera, o un parque nacional se iban intensificando. Thomas Moore menciona que también había coordinaciones con las organizaciones que estaban detrás de las ANP colindantes de Bolivia. Esto ocurría fundamentalmente desde Madre de Dios, donde la presencia de organizaciones de base, instituciones y ONG conservacionistas era bastante más amplia. Moore señala:

Tuvimos discusiones amplias (...), había que tomar en cuenta a toda la población implicada en el área reservada a establecerse. Insistimos en que había que aplicar un censo, no solo una encuesta. En esa época, el Gobierno Regional Inka, que abarcaba Madre de Dios, avaló ese proceso



De izquierda a derecha: Felipe Pacuri, Marco Tulio Valverde, Oscar Aguirre, Alfredo García y Thomas Moore del Centro Eori.
Cortesía de Liliana Campos.

y respaldó los estudios que había realizado Eori, e incluso participó intensamente. Las gerencias de Asuntos Productivos Extractivos y de Planificación destacaron gente para que colaborase con nosotros. Hubo varias normas aprobadas en respaldo a estas iniciativas (entre 1991 y 1993, pero los tratos previos se hicieron en 1990). La Asamblea Regional [del Gobierno Regional Inka] tenía dos representantes indígenas, uno nativo y otro colono agricultor. También en esa época existía lo que llamamos la Coordinadora de ONG de Medioambiente de Madre de Dios. Había muchos conflictos internos en esa coordinadora, entre ellos, los que tenían como única visión la de promover el turismo en su relación con los albergues. Esa no era nuestra meta; pero finalmente alcanzamos consensos.

Sobre este proceso, Liliana Campos, del programa de CI en el Perú, recuerda:

Empezamos a vislumbrar lo que después se consolidó como ‘corredores de conservación’. Ya estaban creados el Parque Nacional del Manu, el Santuario Pampas del Heath, la zona de investigación donde trabajaba el Smithsonian en Infierno (la “Comunidad Biológica de Tambopata”), que era solo un puntito. Muchos actores pensaban que sería posible expandir el Santuario Pampas del Heath a una Reserva de Biósfera (...). Nos juntamos, conversamos sobre cómo podían aproximarse y expandirse las áreas naturales protegidas a la cuenca del Candamo. Así fue surgiendo la idea de la Zona Reservada.

Creación de la Zona Reservada Tambopata Candamo y participación ciudadana

En medio de las discusiones de los diferentes organismos implicados, casi sorpresivamente, la propuesta elevada por la ACSS para crear una zona reservada que abarcara las cuencas de los ríos Tambopata y Candamo, desde la selva de Puno hasta el río Madre de Dios, fue aprobada.

De esta manera, el 26 de enero de 1990, por medio de Resolución Ministerial 032-90-AG, se creó la Zona Reservada Tambopata Candamo (ZRTC), con una extensión de 1.478.942 ha. Esta fue la base sobre la que años más tarde se establecería el PNBS y la RNTMB.

El biólogo Ernesto Ráez, por entonces miembro de ACSS, que participó de cerca en el proceso embrionario de la ZRTC señala:

Este es un caso muy valioso en la historia de la conservación en el Perú. Por entonces el centralismo en la visión de conservación era abrumador. Este grupo [ACSS] era fundamentalmente del Cusco, y además de gente muy joven. (...) Pero una vez que se creó la zona reservada, Selva Sur no tenía la capacidad de influir (...), entonces la gestión de la ZR pasó a Lima y luego fue adoptada por otra ONG internacional, Conservación Internacional.

Víctor Zambrano, quien fuera dirigente principal de FADEMAD, señala que tanto su organización como FENAMAD estaban deseando la creación de una Zona Reservada, pero observaron que la resolución ministerial por la que se había creado la ZRTC solo mencionaba la riqueza biológica, “como si aquí no hubiera nativos, ni campesinos”. El reto siguiente era gestionar, zonificar, incorporar a la población, tejer alianzas y comenzar a implementar la conservación y el desarrollo sostenible en un área tan extensa y diversa.

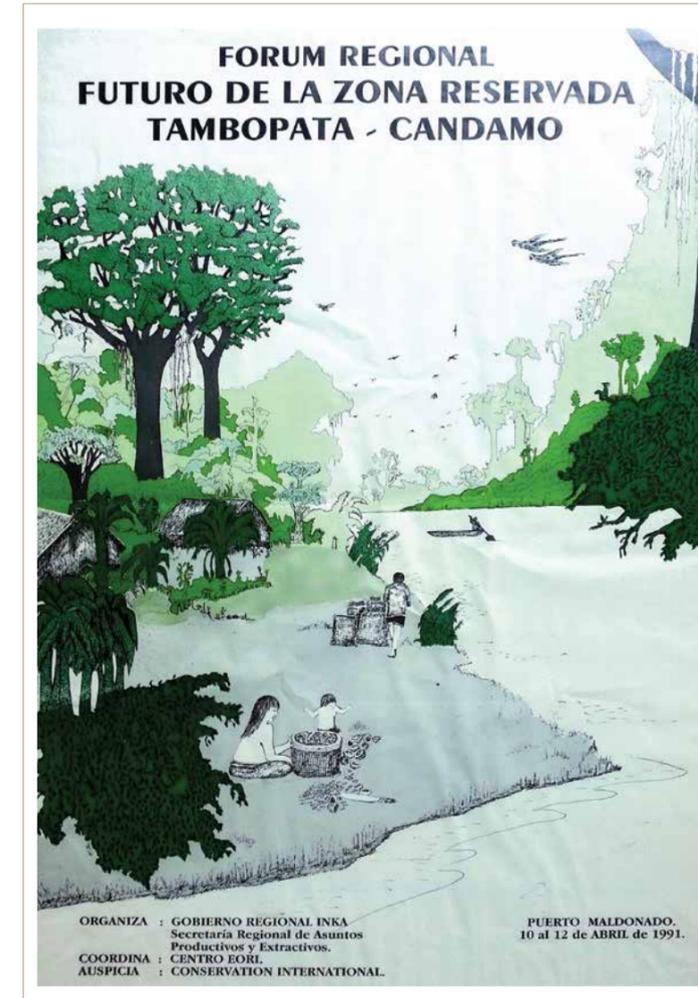
Para sentar las bases sobre cómo podría delimitarse y funcionar la ZRTC, era importante tener un mapa biológico y social que sirviera de guía. Con este fin, Ráez y Antonio Tovar, con recursos de CI y la UNALM, elaboraron un documento que sería clave: “Estado del conocimiento de la Zona Reservada Tambopata Candamo” (1991), que recogía las características biológicas, geográficas, económicas y la presencia social en la ZRTC. Ráez apunta:

Incluso antes de la creación de la propia reserva (a fines de los ochenta) hice un recorrido por el río Malinowski para ver si por ahí se podía delimitar la Zona Reservada. Por entonces ya había bastante presencia humana, y se hacía evidente que cualquier límite de la reserva debía hacerse a partir del sur del río Malinowski.

Los desafíos eran muchos: cómo zonificar la Zona Reservada, cómo generar acuerdos y alianzas con la población que ya estaba establecida en su interior y en las áreas de amortiguamiento, qué tipo de proyectos de desarrollo económico sostenible se podría promover para evitar la invasión de las zonas restringidas, cómo asegurar una gestión eficaz y descentralizada. Sobre este proceso inicial, Liliana Campos señala:

Creo que era la primera vez que en el Perú se lanzaba una propuesta de planificación regional. Esa era la metodología que manejaba como teoría. No nos mandamos a decir esto va a ser una reserva, esto un parque. Nos compramos un tiempo. Nos dijimos “paremos el carro y veamos qué hay”. Sigamos exactamente el proceso de planificación regional, cuáles son los recursos bajo el suelo, sobre el suelo, cuáles las poblaciones que hay, etc.

En esa época coloreábamos mapas para poder decir cuál podía ser una zona intangible. Mucha gente había trabajado en la zona, desde proyectos de desarrollo, comunidades nativas, castañeros, pero nadie había compilado esto en una sola propuesta (...). Así se pasó a la Zona Reservada Tambopata Candamo, creando los linderos de lo que iba a dar lugar a una planificación para la conservación.



En una época en que la “participación ciudadana” era un asunto poco conocido en la planificación y gestión de proyectos y políticas públicas, en la creación y puesta en marcha de la ZRTC, esta se identificó como una cuestión clave y se comenzó a pensar y diseñar estrategias para construir alianzas con la población local y las organizaciones de nativos, agricultores, castañeros, mineros artesanales, etc.

En este marco, el Centro Eori desempeñó un papel muy importante y propició, en coordinación con CI y con el respaldo del Gobierno Regional Inka, un primer encuentro público donde numerosos representantes de organizaciones sociales, biólogos, ONG y autoridades locales discutieran sus perspectivas y propuestas para la ZRTC. Este fue el I Fórum Regional “Futuro de la Zona Reservada Tambopata Candamo” que se realizó en Puerto Maldonado del 10 al 12 de abril de 1991.

El evento convocó a más de 400 participantes procedentes de comunidades nativas y organizaciones sociales de Madre de Dios, además de la concurrencia de biólogos, ONG ambientalistas, empresas de turismo y representantes de los gobiernos municipales y de la entonces región Inka. En la historia de la creación del PNBS y la RNTMB, este es un hito destacado por todos los que estuvieron directa o indirectamente involucrados en ese proceso; no solo por la cantidad de personas que allí se

Póster del I Forum “El Futuro de la Zona Reservada Tambopata Candamo”. Puerto Maldonado del 10 al 12 de abril de 1991. Cortesía de Liliana Campos.

reunieron, sino por la riqueza de los intercambios que produjo, y porque muchos de los agricultores, madereros, mineros artesanales, castañeros y comunidades nativas que observaban con recelo la creación de la ZRTC, salieron de allí convencidos de la necesidad de sumar fuerzas, apoyar su protección, y rápidamente se convirtieron en los principales propulsores y defensores de esa causa. Al respecto, Alfredo García, investigador principal del Centro Eori recuerda:

En uno de sus artículos Manuel Glave rescata el “pacto social” que se estableció entre autoridades y población local (...). Como respuesta a ello, Conservación Internacional se comprometió con FADEMAD y otras organizaciones para ofrecer un programa de apoyo de capacitación para el uso de tierras, entre otros. Ese “pacto social” es lo que se consiguió, y fue muy importante.

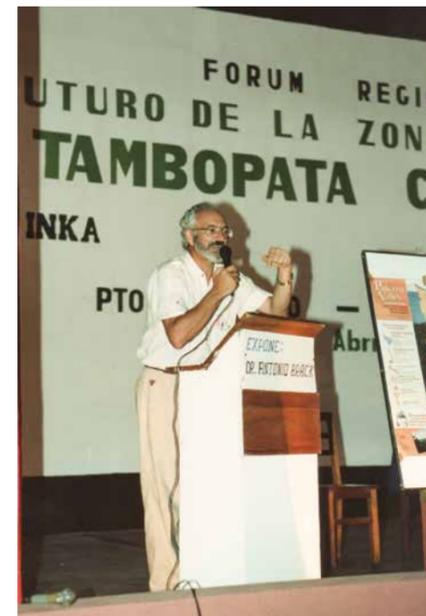
En el evento participó Antonio Brack Egg. Lo invitaron como alguien externo, diferente, elocuente, y así fue. Impresionó, especialmente cuando en la inauguración señaló que Madre de Dios podía ser la capital biológica del mundo, y remarcó que esta región tenía más especies de aves que todo Estados Unidos; más que todo el resto de Sudamérica. Liliana Campos, quien tuvo una participación activa en la organización del evento, recuerda:

Veo como uno de los eventos más remarcables, más interesantes y una de las experiencias más conmovedoras para un o una joven profesional llegar a una empresa de tal envergadura. Thomas Moore nos ayudó mucho a incentivar a la población local. Lo que yo había oído era que la población local estaba opuesta, no querían que se les “expropiara” los recursos de los que ellos vivían (...). Carlos Ponce (que había sido mi profesor en La Molina), fue otro gran impulsor (...).

El fórum fue un importante hito histórico de cómo organizaciones de la sociedad civil, población local, y organismos de cooperación internacional podían trabajar juntos con ideas sobre cómo organizar el trabajo e ir para adelante (...). Fue un ejercicio riesgoso, pero creo que en ese momento al menos los caminos se cruzaron para lo positivo.

Oscar Rada, que por entonces era el coordinador de la ZRTC señala:

Hasta ese entonces la Zona Reservada del Manu, anexa a su Parque Nacional, era la más conocida, pero fue con el proceso de la ZRTC, que el concepto de Zona Reservada se desarrolló tanto en teoría como práctica, y sobre cuya experiencia se basaron posteriores procesos de zonas reservadas implementados en el Perú.



En la imagen a la derecha, escenario general del I Fórum Regional “Futuro de la Zona Reservada Tambopata Candamo” que se realizó en Puerto Maldonado del 10 al 12 de abril de 1991. En la imagen superior Antonio Brack Egg, durante una intervención. Cortesía de Liliana Campos.

Si ese foro no se hubiera dado quién sabe qué destino habría tenido la Zona Reservada, porque al haber sido creada de forma sorpresiva, la gente tenía mucho recelo, principalmente en Tambopata. Hasta ese momento, en Puno muy pocos sabían que tenían parte de la Zona Reservada. También ayudó que en ese momento se vivía la efervescencia de los primeros gobiernos regionales y críticas al centralismo, por ello, la convocatoria al foro lo hizo la Región Inka (Madre de Dios era parte de ella junto a Cusco y Apurímac).

La masiva presencia de organizaciones locales, comunidades, gremios, entidades públicas e incluso el obispado, hizo que ese evento se convirtiera en la primera experiencia de consulta sobre el futuro de un área protegida en el país y marcó la pauta para promover, facilitar y pensar, crear, en la opinión y participación local y regional para los futuros procesos del SINANPE. Después de ese foro, tanto FADEMAD como FENAMAD empezaron a trabajar apoyando en lo que se entendía en ese entonces como “ordenamiento territorial” para la ZRTC.

Quiénes impulsaron el proceso creyeron que la zonificación y consolidación de la ZRT no demoraría más de catorce meses, pero tomó mucho más tiempo. Aun así, en Puno la participación ciudadana en la creación de la ZRTC no pudo enraizarse tal como ocurriera en Madre de Dios. En parte, esto se puede explicar por la visión de “otredad” que existe de parte de la población de la sierra y el Altiplano puneño con respecto a la selva, y

porque esta, a lo largo del último siglo, ha sido vista como un territorio de colonización permanente. En efecto, entre los pobladores entrevistados en San Pedro de Putina Punco se recoge una demanda prácticamente unánime de la necesidad de nuevas tierras a colonizar para las nuevas generaciones.

Consolidando la ZRTC: estudios, alianzas y negociaciones

Desde la creación de la ZRTC estaba previsto que debía trabajarse en una zonificación que permitiera definir diferentes niveles de protección del ANP y de restricción de actividades económicas; al tiempo en que se trabajaba en su designación como un Parque Nacional. Para ello era necesario identificar con mayor profundidad la riqueza biológica en las diferentes zonas, así como la presencia humana y el tipo de actividades que se venían realizando.

Con este fin, se diseñó y ejecutó estudios, censos y reportes biológicos que servirían de base para la zonificación y posterior creación de un Parque Nacional. Este proceso se vio complicado por algunos cambios radicales en la política nacional. Aun así, no se dejaron de hacer avances hasta llegar a la creación del PNBS en 1996. Aquí una lista de los estudios y eventos más significativos en este periodo:

Entre junio y julio de 1991, el Centro Eori y la Región Inka realizaron un censo socioeconómico de la ZRTC (sólo en el área correspondiente a Madre de Dios) para determinar la cantidad de población que se hallaba en los límites del ANP, conocer qué tipo de actividades económicas realizaban y cómo se podría responder a esta realidad e incorporar a estas poblaciones en la conservación.

En abril de 1992, el entonces presidente Alberto Fujimori da un golpe de Estado que disuelve el Congreso, interviene el Poder Judicial y disuelve también las macrorregiones, con ello desaparece el apoyo que la ZRTC había estado recibiendo de la Región Inka.

Entre junio y julio de 1992, la Intendencia de Áreas Naturales Protegidas, en coordinación con un equipo de científicos y CI realizaron el primer inventario biológico rápido (RAP) en la zona núcleo de la ZRTC que daría las bases para la creación del PNBS.

En septiembre de 1992, CI lleva adelante un sondeo socioeconómico del área correspondiente a Puno de la ZRTC.

En noviembre de 1992, por Decreto de Ley 25902, el gobierno crea el Instituto Nacional de Recursos Naturales (INRENA) como organismo del Ministerio de Agricultura encargado de la gestión y supervisión de las ANP.

En los últimos meses de 1992, se constituye la comisión de zonificación de la ZRTC.



Equipo de estudio socioeconómico para ZRTC. Selva de Puno. Septiembre de 1992. Cortesía de Karina Pacheco.

Para 1992, CI había asumido el liderazgo de este proceso y para consolidar una presencia más efectiva, en febrero de 1992 contrató a Avecita Chicchón para que dirigiera CI en el Perú¹⁴, inicialmente con una oficina en Cusco que posteriormente se trasladó a Madre de Dios. Avecita Chicchón apunta:

Lo que nos pareció importante en ese momento [1992] era hacer un análisis de lo que estaba ocurriendo y a partir de ahí implementar una planificación participativa y diseñar un ordenamiento territorial, con un equipo multidisciplinario que pudiera hacer una análisis riguroso y objetivo.

Este equipo estuvo a cargo del “Estudio de prefactibilidad para la conservación y el desarrollo sostenible de la ZRTC”. Estaba conformado por Manuel Ríos, Antonio Bernales, Manuel Glave, Roxana Barrantes, Richard Piland, Oscar Rada y Avecita Chicchón. Hubo otros estudios complementarios, como el legal, a cargo de Felipe Pacuri del Centro Eori.

Paralelamente, CI comenzó a organizar el II Fórum Regional “Futuro de la Zona Reservada Tambopata Candamo” buscando una consulta participativa entre las organizaciones de la sociedad civil de Madre de Dios. Este II fórum es otro hito de gran relevancia en el proceso de creación de la PNBS y la RNTMB.

Por los conflictos de intereses que la creación de una ANP suele generar, la organización de este nuevo fórum no estuvo exenta de recelos. Desde algunos medios de comunicación se acusaba a los representantes de las organizaciones que apoyaban este proceso de estar colaborando con “organismos extranjeros”.

Sin embargo, este evento consolidó la participación ciudadana y el apoyo de la población de Madre de Dios a la ZRTC. Se realizó el 4 y 5 de julio de 1993 en Puerto Maldonado y la participación fue aún mayor que en 1991. El intercambio de perspectivas, expectativas y propuestas logró que gran parte de la población local se sintiera dueña y responsable de la defensa de esta área natural protegida. Sobre esta experiencia, Avecita Chicchón señala:

Para mí fue una oportunidad increíble de poner en práctica lo que había aprendido en la Reserva de Biósfera del Beni [Bolivia] y en la Universidad de Florida; era la oportunidad de contribuir a una planificación participativa efectiva y promover un desarrollo diferente. Me motivó mucho encontrar a gente tan comprometida con un desarrollo diferente para la selva. Era un momento de aprendizaje, porque estaba el sector pro indígena, el pro población local, que no empataba con el sector que deseaba la conservación del medio ambiente pues se ponían vallas entre ellos. Entonces, sentía que lo que teníamos que hacer era establecer puentes (...).

 14. Liliana Campos había coordinado el Programa de CI desde Estados Unidos.

La gente tomó las riendas de su propio desarrollo y asumió un compromiso casi personal con la zona reservada. Por ello, cuando en 1996 vino la amenaza de la Mobil [la explotación petrolera que afectaba la ZRTC], la alianza estaba dada. Lo otro es que todavía era la última etapa de Sendero [Luminoso], por lo que había pocas razones para estar optimista y esto daba optimismo, esto era un motor grande para la gente (...) Esta era una propuesta para la vida, para imaginar un desarrollo diferente.

En el siguiente periodo, el proceso de consulta con la población para la creación del PNBS prosiguió en una época en que las leyes no lo consideraban ni exigían.

POR PRIMERA VEZ EN EL PERÚ SE FORMULÓ LA PROPUESTA DE UN PARQUE NACIONAL CONSULTANDO A TODA LA POBLACIÓN A TRAVÉS DE SUS ORGANIZACIONES EN EL MARCO DE UN PROYECTO DE ORDENAMIENTO TERRITORIAL.

Con grandes esfuerzos, esto se pudo realizar tanto en Puno como en Madre de Dios. Fernando Rubio y Oscar Rada llevaron a cabo el proceso de consulta comunidad por comunidad, con los representantes de FENAMAD y FADEMAD. Esta consulta se centraba en preguntar por opiniones sobre la creación de un Parque Nacional, y en solicitar



indicaciones de por dónde se podrían establecer los límites, explicando la importancia del mismo.

Parte del problema que hoy afecta el sector de Colorado al interior del PNBS viene precisamente de no haberse respetado la consulta que se hizo con los colonos que lo habitaban. Aunque por entonces no eran más de diez familias de colonos en la zona, se les garantizó que quedarían en la zona de amortiguamiento; pero al momento de la creación del

 Taller "Zona Reservada Tambopata Candamo". Puno, 1993. Cortesía de Avecita Chicchón.

Parque, nuevos funcionarios incluyeron este sector dentro de los límites del Parque; quienes vivían en él, se sintieron traicionados y pasaron a rechazar el ANP.

Como en el lado de Puno la información sobre la creación de la ZRTC y el futuro Parque seguía siendo limitada y la participación de las organizaciones de base era menor, con la experiencia de los foros en Madre de Dios, CI, PREVIT, INRENA y el Gobierno Regional de Puno organizaron en Puno el taller “Zona Reservada Tambopata Candamo” los días 8 y 9 de octubre de 1993. Este taller se pensó como un evento informativo y de discusión sobre la ZRTC al que fueron convocados numerosos actores de los gobiernos locales y representantes de organizaciones de los valles de Tambopata. Esto permitió alcanzar mayores alianzas y apoyo a la propuesta de creación del PNBS. A pesar de estos acercamientos, el involucramiento de la población local y de las mismas autoridades de Puno con la ZRTC primero, y con el PNBS más adelante, siempre ha sido bastante menor que en Madre de Dios.

Establecimiento del Parque Nacional Bahuaja Sonene y la Reserva Nacional Tambopata

Al comenzar el año 1996, gran parte de los procesos de zonificación y ordenamiento ambiental de la ZRTC estaban avanzados. En Puno la aceptación del área entre la población seguía un curso más pausado; pero

en Madre de Dios ya se avistaba la creación de un Parque Nacional con el aval de las organizaciones sociales y la población. Al mismo tiempo, múltiples proyectos de conservación y desarrollo sostenible estaban en marcha, como parte del "pacto social" entre autoridades y población local en apoyo a la categorización de la ZRTC. PRODESCOT, liderado por Richard Piland de CI, fue un ejemplo de esto. A través de un enfoque multidisciplinario y participativo, PRODESCOT buscaba aportar al desarrollo sostenible local en armonía con los objetivos de conservación de la ZRTC utilizando el modelo de Reserva de Biósfera. Manejo sostenible del bosque, agroforestería, pesca, turismo, investigación, capacitación y planificación participativa fueron algunos de los principales proyectos promovidos.

En ese marco, de manera sorpresiva llegó la noticia de que mediante una resolución del 26 de marzo, el gobierno peruano había otorgado en concesión los lotes 77 y 78 a un consorcio formado por las empresas petroleras Mobil, Exxon y Elf. El lote 78, con cerca de un millón y medio de hectáreas, se extendía entre Madre de Dios, Puno y Cusco y afectaba la ZRTC, incluida una parte del área propuesta para la creación del PNBS. Las organizaciones sociales y el movimiento conservacionista dieron todas las alarmas y se dispusieron a protestar. FADEMAD y FENAMAD, organizaron manifestaciones ante esta decisión. El boletín técnico divulgativo de FADEMAD, *El Pijuayo*, del mes de mayo de 1996, estuvo dedicado a denunciar este otorgamiento de concesión, los peligros

que suponía y la falta de respeto a los acuerdos que las organizaciones de base de Madre de Dios habían suscrito en pro de la ZRTC y la creación de un Parque Nacional. Pese a todas las protestas que concitó, el contrato de concesión siguió en marcha y el consorcio petrolero inició acciones de exploración. En este escenario, no cesó ni el cabildeo ni las negociaciones para la creación del PNBS. Finalmente, este se estableció el 17 de julio de 1996, mediante D.S. N° 012-96-AG, sobre una superficie de 537.053 ha que incorporaba la totalidad del Santuario Nacional Pampas del Heath y parte de la ZRTC. Avecita Chicchón apunta que:

Hubo que desafectar el Santuario Pampas del Heath para que formara parte del Parque Nacional; si esto no se hubiera hecho, ahora, mirando hacia atrás, probablemente, pequeño como era, hubiera quedado muy vulnerable y tal vez ya hubiera desaparecido.

LAS DISCUSIONES, EVALUACIONES Y ESTUDIOS PARA ESTABLECER LA ZONIFICACIÓN DEL ANP PROSIGUIERON. ASÍ, EN FEBRERO DE 1999 SE FORMÓ EL COMITÉ DE PLANIFICACIÓN DE LA ZRTC QUE ENTREGÓ AL INRENA LA PROPUESTA DE ZONIFICACIÓN ELABORADA POR LA INTENDENCIA DE ANP, LA JEFATURA DE LA ZRTC, FADEMAD Y FENAMAD.



Un año más tarde, cuando el consorcio petrolero se retiró del Lote 78, tras un intenso proceso de demandas y negociaciones, las organizaciones sociales y de conservación lograron que “las sueltas”¹⁵ y el área todavía restante de la ZRTC se agregaran al PNBS. De esta manera, mediante D.S. N° 048-2000-AG del 5 de septiembre de 2000, el territorio del PNBS se amplió a las 1.091.416 ha con que cuenta hoy. Luis Alfaro, que había sido jefe de la Intendencia de Áreas Naturales Protegidas del INRENA durante la creación del PNBS en 1996 y que volvió a ese puesto el año

¹⁵. Así se denomina a los territorios que, en este caso una petrolera, deja libres, sin explorar.

1996. Programa de Desarrollo basado en la Conservación en Tambopata. Grupo de trabajo. Varios de estos profesionales continuaron trabajando en Tambopata y en conservación. Cortesía de PRODESCOT.

2000, fue un aliado importante en el logro de esa ampliación. Mariana Varese, que siguió de cerca este proceso, recuerda:

[La concesión a la petrolera] produjo rabia, susto, impotencia, porque se dio cuando todo ya estaba avanzado (...), mostró de qué manera, pese a la fuerza de la organización local, la decisión venida desde arriba ponía en amenaza el área protegida. Pero después hubo que reaccionar. Todo fue un periodo de aprender qué significan los impactos de la parte petrolera; había que aprender cómo funcionan los contratos y la legislación de explotación de hidrocarburos, así como de legislación de Derechos Humanos para hallar una salida.

(...) conseguimos generar mucha conciencia y que hubiera audiencias públicas para el estudio de impacto ambiental. A través del mecanismo de "suestras" que había en el contrato, se consiguió que las porciones del lote que la Mobil devolvió después de la primera fase de exploración pasaran automáticamente a formar parte del Parque, lo que permitió expandir su área para aproximarse al diseño original.

De otro lado, mediante el mismo Decreto Supremo que amplió el PNBS (D.S. N° 048-2000-AG del 5 de septiembre de 2000), se creó la Reserva Nacional Tambopata, con una superficie de 274.000 ha, ubicadas íntegramente en Madre de Dios. Se le dio la categoría de reserva nacional porque en su interior había comunidades nativas asentadas desde tiempos

remotos y en las zonas colindantes la presencia humana y la explotación de recursos naturales ya estaba bastante extendida.

LO QUE VENDRÍA A CONTINUACIÓN SERÍA LA DEFINICIÓN DE LAS ZONAS DE AMORTIGUAMIENTO, EL DISEÑO Y LA IMPLEMENTACIÓN DE UN MAYOR NÚMERO DE PROYECTOS DE DESARROLLO ECONÓMICO SOSTENIBLE, ASÍ COMO LA FORMACIÓN DE COMITÉS DE GESTIÓN PARA CADA UNA DE ESTAS ANP, CON SUS RESPECTIVOS COMITÉS DE VIGILANCIA COMUNITARIA¹⁶.

En el caso de la conformación de los Comités de Gestión, la significativa cercanía de las organizaciones de base con la RNTMB, propició que la creación de su comité de gestión se diese con relativa facilidad. El primer Comité de Gestión de la RNTMB estuvo conformado por individuos interesados en la defensa del ANP, representantes de organizaciones sociales y autoridades locales. Estuvo presidido por César Ascorra y más adelante por Víctor Zambrano. Desde siempre ha tenido un desempeño muy dinámico en la generación de propuestas y en la elaboración de los Planes Maestros y otras herramientas de gestión. En el caso del PNBS, en los primeros años la participación de representantes de organizaciones de Madre de Dios fue más activa, aunque el 70% del Parque se encuentra en Puno.



16. Sobre el funcionamiento de los sistemas y comités de vigilancia comunitaria, ver Flores Rodríguez, 2009.

Sin embargo, en años más recientes, hay una mayor presencia de representantes de Puno. Al respecto, Luis Espinel señala:

Algo que siempre recuerdo y resalto es la participación del comité de gestión, su involucramiento en la resolución de problemas, en cómo involucrar a los diferentes actores: migrantes, comunidades nativas, autoridades locales y del INRENA. Allí destaca Víctor Zambrano. El compromiso que tenía y tiene va más allá de cualquier institución.

César Ascorra complementa lo dicho por Espinel:

Acá hay una riqueza única, no solo en recursos naturales, sino en la experiencia del proceso participativo de la población local en conjunto.

Situación actual

La creación de la RNTMB y la ampliación del PNBS en 2000, junto al intenso y activo compromiso de muchas organizaciones sociales para defender estas ANP no supusieron una garantía para su intangibilidad. Aunque la tala ilegal de madera, los cultivos ilícitos de coca y la minería ilegal siempre han estado oscilando como riesgos pendientes, alrededor del 2006 estos problemas comenzaron a intensificarse.

Por otro lado, en septiembre de 2007 el Ministerio de Energía y Minas propuso una ley para recortar 209.782 hectáreas del PNBS para destinarlas a la exploración y explotación de hidrocarburos por parte de empresas privadas. Nuevamente, todas las alarmas saltaron y tanto la población de Puno como de Madre de Dios se dispuso a protestar, mientras el movimiento ambientalista inició "Salvemos Candamo", una campaña internacional que pudiera frenar esta ley.

POR OTRO LADO, LA CARRETERA INTEROCÉANICA QUE PASA POR EL LÍMITE NORTE DE LA ZONA DE AMORTIGUAMIENTO DE LA RNTMB FAVORECIÓ UN FLUJO CONTINUO DE BUSCADORES DE ORO, MIENTRAS EN PUNO LOS CULTIVOS ILÍCITOS DE COCA TAMBIÉN SE EXPANDEN Y COMIENZAN A PRESIONAR LAS ANP.

La situación actual de estas ANP no es nada fácil. Sin embargo, al recorrer la historia que las precede, descubrimos uno de los procesos más ricos donde la participación ciudadana, los sueños por recuperar el bosque, la construcción de puentes entre diferentes actores y la suma de esfuerzos individuales y colectivos para conservarlas y defenderlas, alimentan la esperanza de que esas amenazas se pueden superar, y de que alrededor de las áreas naturales protegidas se puede construir modelos de convivencia con la naturaleza más sostenibles y más humanos. ●

LECCIONES Y APRENDIZAJES

Cuando se han dado grandes avances es cuando ha habido participación de la sociedad civil. Todos los hitos importantes, los mejores ejemplos se dan cuando hay colaboración entre organizaciones de la sociedad y administración del área protegida.

Ernesto Ráez



La historia de la creación del PNBS y la RNTMB presenta algunas características únicas e inéditas en lo que hasta en ese momento era el modelo común de diseño, creación y puesta en marcha de un ANP, no solo en el Perú, sino en gran parte del mundo. Por ello es un caso que ofrece importantes aprendizajes que rescatar, tanto para el ámbito específico del PNBS y la RNTMB, como para otras ANP.

Un aprendizaje clave es que llevar a cabo un amplio proceso de consulta con la población local y mantener comunicaciones y negociaciones fluidas con esta y sus representantes se comprueba como una fórmula no solo ética, sino además estratégica¹⁷. Esto, que se conocía en el nivel teórico, aquí se puso en práctica. En este proceso ha sido fundamental que las personas en la zona tuvieran una voz en las decisiones sobre su propio terreno, su propia vida y su propio futuro. Sin esas consultas e intercambios de perspectivas y propuestas, la población no habría asumido como propia la defensa y protección de estas ANP, ni hubiera desarrollado una identidad e identificación profunda con estas.

Además, el mismo proceso de creación de estas ANP en consulta con las organizaciones de la sociedad civil favoreció el fortalecimiento y empoderamiento de estas organizaciones, y también propició el surgimiento de importantes liderazgos. De esta manera, un proceso de consulta bien llevado se demuestra beneficioso en doble vía: favorece la sostenibilidad del ANP y construye ciudadanía.

De manera colateral, en este proceso las diferentes partes (gobiernos nacionales y locales, organismos de conservación, organizaciones de la sociedad civil) aprendieron en la práctica la importancia de negociar y que al negociar posiblemente cada parte deberá ceder en algunos aspectos, pero principalmente ganará en muchos más.

A continuación, de manera más específica, apuntamos algunas lecciones que deja el proceso de creación del PNBS y la RNTMB:

- Es fundamental que las propuestas preliminares de un ANP tengan la capacidad para adaptarse a las realidades que se van encontrando en el proceso de su implementación y de acuerdo a los resultados que se van obteniendo. Si se guiaran por una estructura rígida, se estaría condenando al fracaso, pues la implementación y conservación de un área protegida enfrenta numerosos problemas. En el caso de la ZRTC, fue un error desconocer el proceso de consulta llevado a

cabo en los 90 con el sector Colorado del PNBS. Por encima de los procesos de consulta con los colonos de este sector, se le incluyó dentro del PNBS con la consecuente prohibición del desarrollo de actividades económicas. Hoy este conflicto se mantiene como un grave desafío para el PNBS.

- Es igualmente importante que las diferentes instancias del Estado involucradas en la conservación y gestión de un área protegida establezcan aparatos normativos adaptados o adaptables a las diferentes realidades de cada ANP. Asimismo, es importante que tales normas y mecanismos de supervisión no se superpongan, creando de este modo más desorden que ordenamiento, planteando además grandes dificultades para aquellos que estén apostando por la formalidad y el respeto a las ANP.

- No obstante, como fue el caso del PNBS y la RNTMB debe tenerse mucho cuidado en diseñar apropiados procesos participativos locales, estos pueden afectar profundamente cualquier proceso local, como ocurrió con las políticas de concesiones para la explotación de hidrocarburos sobre las mismas ANP, la construcción de la carretera interoceánica y el crecimiento de la economía derivada de los cultivos ilícitos de coca y la minería aurífera ilegal.

- La consolidación de estas ANP, pese a las numerosas amenazas que han sufrido, muestra la importancia de crear y fortalecer cuadros de profesionales que trabajen en conservación y desarrollo sostenible y que más allá del conocimiento específico sobre aspectos técnicos, sepa dialogar y concertar con diferentes tipos de actores.

- Esta historia demuestra la importancia de trabajar en equipo. Ninguna persona puede ni debe hacerse responsable de todo. En este caso, hubo todo un movimiento que congregó a muchas personas y organizaciones con diferentes roles. Cada una aportó para que se consiguiera el objetivo. Aquí destacan los agricultores de FADEMAD, así como las comunidades nativas de Madre de Dios quienes fueron las que propusieron el nombre de Bahuaja Sonene para el Parque Nacional.

- Es de gran importancia mantener un acompañamiento de largo plazo a la sociedad civil involucrada en un proceso de esta naturaleza. Esto debe venir tanto de parte del Estado como de las organizaciones conservacionistas y la sociedad civil organizada. Cuando no hay una colaboración se producen graves errores.

- Es fundamental que la población se vea y se sienta beneficiada con la conservación. Para ello es necesario invertir en actividades y servicios

económicos sostenibles, de manera que la población perciba de manera tangible por qué es importante conservar y se comprometa con ello.

- De la experiencia en estas y otras ANP, se desprende que por más que exista apoyo de la cooperación internacional y de la sociedad civil organizada, si el gobierno no asigna al ANP las condiciones necesarias en términos de liderazgo, capacidad de su personal y recursos financieros, no se podrá garantizar su protección ni su sostenibilidad.

- Otro aspecto importante que se desprende de la historia de creación y gestión de estas ANP es la necesidad de garantizar que la participación amplia de la sociedad civil continúe luego de la creación de las ANP, sobre todo durante la formulación de los planes maestros y otras herramientas de gestión y planificación. De esta manera, estos tendrán una mayor legitimidad y mayor apoyo cuando deban implementarse. En esta misma línea, resalta la necesidad de mantener campañas de información continuas hacia la población sobre el significado del ANP, sus potenciales y posibilidades que ofrecen al desarrollo local. Esto último resulta especialmente relevante en el caso del sector de Puno del PNBS, donde mucha gente desconoce la magnitud de la riqueza biológica y paisajística que la rodea, así como las potencialidades que esta les ofrece para un desarrollo sostenible. ●

17. (Página anterior) En este proceso aunque se priorizó el enfoque sobre las comunidades amazónicas, un elemento que faltó enfocar fueron los vínculos de los indígenas quechuas y aimaras con los territorios colindantes.

Walter Wust/ En la cubierta de capítulo: Vista de la Reserva Nacional Tambopata. En la página siguiente: Lago Tres Chibadas en la zona de amortiguamiento de la Reserva Nacional Tambopata.

A dense tropical forest with sunlight filtering through the trees. The scene is filled with tall, thin tree trunks and a thick canopy of green leaves. Sunlight creates bright, dappled patterns on the forest floor and highlights the textures of the tree bark and foliage. The overall atmosphere is lush and vibrant.

CONCLUSIONES

La creación del Parque Nacional Bahuaja Sonene y la Reserva Nacional Tambopata ha supuesto la protección de una biodiversidad extraordinaria y una riqueza paisajística que hoy por hoy, sin ese resguardo, estarían reducidas o acaso habrían desaparecido. Ahora bien, es importante resaltar que “bosque no tocado no hay”¹⁸ como muchas veces se plantea en el imaginario externo común. Esta equivocación suele generar una doble invocación: sea la de territorios a ser conquistados, o sea la protección exclusiva y estricta de su flora y fauna, olvidando o relegando las necesidades y perspectivas de las poblaciones originarias que la habitaron y la de otras poblaciones que viven en la zona desde antes de la creación de las ANP.

En este sentido, la historia de estas dos ANP no se podría entender sin conocer ni reconocer el largo proceso de ocupación humana que ha tenido la zona; una historia que para las poblaciones indígenas se remonta a miles de años atrás; que para sus antiguos colonos ha representado grandes esfuerzos en la búsqueda de tierras y mejores condiciones de vida; que para las autoridades locales y nacionales supone una tensión entre salvaguardar las ANP y las demandas de explotación de los recursos con fines económicos; mientras que para las agencias y agentes de la conservación ha supuesto la suma de esfuerzos para lograr

la protección de millares de especies y ecosistemas encausadas en un modelo de participación ciudadana. Además del hecho de que el PNBS se encuentra mayoritariamente en Puno, mientras que la RNTMB se ubica íntegramente en Madre Dios, estas dos áreas están influenciadas por procesos de ocupación y actividades económicas bastante diferenciadas, todo lo cual hace que su gestión y la respuesta a situaciones desafiantes o problemáticas no se pueda consolidar desde un solo ámbito.

De otro lado, a pesar de estos acercamientos, en Puno el involucramiento de la población local y de las mismas autoridades con la ZRTC primero, y con el PNBS más adelante, siempre ha sido bastante menor que en Madre de Dios. Esto se debe en parte a que en el imaginario de la región Puno, la selva no ha sido un espacio que define su identidad cultural. Muchos desconocen que el 23% del territorio de Puno es amazónico, mientras que gran parte de los colonos en esta zona es de filiación andina. Como ya apuntamos en el capítulo sobre la presencia humana en estas zonas, en Madre de Dios la mirada hacia el bosque y la identidad cultural referida a él está más enraizada y fluye de manera casi natural; particularmente para la población que habita estas tierras desde hace varias décadas. Estos son elementos que sin duda influyen en mayor y menor medida en los procesos de planificación, creación, zonificación, gestión y defensa de las ANP.

Los procesos participativos y de consulta intensiva que se recuentan en este documento han hecho de la “experiencia Tambopata” un modelo pionero y exitoso de participación ciudadana que ha propiciado que las principales organizaciones de la sociedad civil se hayan involucrado intensamente, apropiado incluso, de la responsabilidad de salvaguardar estas ANP. No obstante, en los últimos tiempos resalta la necesidad de relanzar o intensificar procesos participativos con la población, dado que las presiones sobre los recursos en estas ANP son cada vez más agudas.

Con la construcción del corredor vial interoceánico sur, la llegada masiva de buscadores de oro y de mafias de la minería aurífera se ha multiplicado y está amenazando la viabilidad de las zonas de amortiguamiento, y de las propias ANP, sobre todo en Madre de Dios. Del lado de Puno, las principales amenazas actuales también se deben a la explotación del oro, pero fundamentalmente a la expansión de cultivos ilícitos de coca, todo lo cual, además de poner en riesgo las ANP, genera graves impactos sociales en la población aledaña a estas ANP.

Responder a las amenazas que se ciernen sobre el PNBS y la RNTMB requiere de una suma de iniciativas y alternativas, no de acciones puntuales y temporales; pero fundamentalmente requerirá de alentar un nuevo y

renovado compromiso de la población local con las ANP, como también del involucramiento más consciente, más activo y más coordinado de autoridades locales y nacionales.

LA HISTORIA DE LA CREACIÓN DEL PNBS Y DE LA RNTMB GUARDA NUMEROSAS LECCIONES Y APRENDIZAJES SOBRE LAS MANERAS DE CONCERTAR CON LA POBLACIÓN, DE PROTEGER Y MANEJAR UN ANP, DE RESPONDER A LAS NUEVAS AMENAZAS Y DESAFÍOS, Y EN ESPECIAL, GUARDA LA MEMORIA DE LOS SUEÑOS Y ESFUERZOS DE PERSONAS Y COLECTIVOS QUE VISLUMBRARON QUE EN LA CONSERVACIÓN SE HALLA LA ESENCIA DE LA VIDA Y LA POSIBILIDAD DE FUTURO.

El Perú, y sobre todo su región amazónica, sigue siendo un territorio de bosques y de vida. Estas dos ANP condensan ese significado en múltiples formas de animales, plantas, cascadas, aguajales y ríos, como también a través de las huellas de quienes pasaron por ellas en tiempos remotos y recientes. Aspiramos a que este documento nos ayude a conocer su historia, a reconocernos en su belleza, y a aprender de las lecciones que esos paisajes y su conservación nos dejan. ●

 18. De la entrevista al biólogo César Ascorra.

 **André Baertschi** / En la portada: En Bahuaja Sonene hay bosques de selva baja, yungas y sabanas de palmeras, cada uno con su particularidades. El número de especies de árboles por hectárea registradas en este Parque Nacional es uno de los más altos en la Amazonía peruana. En la página 86, Provincia de Sandía en la zona de influencia del Parque Nacional Bahuaja Sonene.



BIBLIOGRAFÍA

Álvarez, J., Sotero, V., Brack, A., Ipenza, C. (2011). Minería aurífera en Madre de Dios y contaminación con mercurio. Una bomba de tiempo. Informe preparado por el Instituto de la Amazonía Peruana y el Ministerio del Ambiente. IIAP-MINAM. Lima.

Arbex, X. (2006). Las aguas de la región Madre de Dios. ¿Vida o muerte? Comisión de Pastoral Social y DDHH. Vicariato Apostólico de Puerto Maldonado.

Arce, R., García, A. (1995). La Zona Reservada Tambopata Candamo en el desarrollo sostenible de las comunidades rurales de Madre de Dios. Centro Eori. Puerto Maldonado.

Boggio, C. (2015). Proceso de ocupación sector Colorado, Parque Nacional Bahuaja Sonene, 1970-2015 (Sandia-Puno). USAID-ICAA-WCS.

Bustinza, G. (2015). Análisis sociopolítico y comunicacional relacionado a la problemática del café, minería ilegal y los cultivos de coca en la provincia de Sandia, distrito de San Pedro de Putina Puncu. Facsímil. Sandia.

Chavarría, M. (2002). Eshawakuana, sombras o espíritus. Identidad y armonía en la tradición oral ese eja. Ediciones Programa Forte-Pe, Lima.

Chirif, A. (2012). Explotación del caucho y traslado de población indígena. Servindi. En: <http://www.servindi.org/actualidad/73555>

Conservación Internacional (1999). Zona Reservada de Tambopata-Candamo (Madre de Dios-Puno). CI-Perú. Lima.

CI, TReeS, UNALM-CDC (1995). Reporte Tambopata: Resúmenes de investigaciones en los alrededores del Explorer's Inn. Lima.

Comité de Gestión del PNBS (s/f). Folleto del Comité de Gestión del Parque Nacional Bahuaja Sonene. SERNANP-ProNaturaleza-Critical Ecosystem Partnership. En:

Fowks, J. (2013). Los asesinatos de ecologistas peruanos permanecen en la sombra. El País. En http://sociedad.elpais.com/sociedad/2013/06/08/actualidad/1370721735_106815.html

Erwin, L. (1985). Tambopata Reserved Zone, Madre de Dios, Peru: History and Description of the Reserve. En: Revista Peruana de Entomología, Vol. 27, pp. 1-8. Lima.

FADEMAD (1996): El Pijuayo. Edición especial. Boletín Técnico Divulgatorio de la Federación Agraria Departamental de Madre de Dios. Año 5, N° 22, Mayo 1996. Puerto Maldonado.

SERNANP (2009). Plan de vigilancia comunitaria del PNBS 2009–2011. Puno.

García M., J. (1982). Del caucho al oro: el proceso colonizador en Madre de Dios. En: Revista española de antropología americana, vol. 12. Ed. Universidad Complutense. Madrid.

Gobierno Regional de Madre de Dios (2015). Estrategia Regional de Diversidad Biológica de Madre de Dios al 2021. Plan de Acción 2014-2021. Puerto Maldonado.

González M., O. (2005). Conservación de la Biodiversidad en el Parque Bahuaja Sonene. Informe de consultoría en Biología. Contraloría General de la República. Gerencia de Medioambiente. Lima.

Gunther, M. (1995). Manejo de la Zona Reservada de Tambopata con fines de investigación y turismo. En: Reporte Tambopata. CI, TReeS, UNALM. Lima.

Huertas, B.; García, A. (eds.) (2003). Los pueblos indígenas de Madre de Dios. Historia, etnografía y coyuntura. FENAMAD-IWGIA. Lima.

MAAP (2015). Parque Bahuaja Sonene. Aumento de deforestación dentro y alrededor de parte Sur. En: <http://infoamazonia.org/es/2015/08/bahuaja-sonene-national-park-increasing-deforestation-within-and-around-southern-section/#!/story=post-13393>

Martínez, H. (1969). Las migraciones altiplánicas y la colonización del Tambopata. Centro de Estudios de Población y Desarrollo. Lima.

Ministerio de Cultura (2015). Base de Datos de Pueblos Indígenas y Originarios. En: <http://bdpi.cultura.gob.pe/>

Morey, H.; Sotil G., G. (2000). Panorama histórico de la Amazonía peruana: una visión desde la Amazonía. Municipalidad Provincial de Maynas. Iquitos.

Rada S., O. (1994). Propuesta para el establecimiento del Parque Nacional Bahuaja Sonene. Instituto Nacional de Recursos Naturales (INRENA). Lima.

Rojas C., A. (2009). Campaña del orgullo para la conservación de la biodiversidad de la zona de amortiguamiento del Parque Nacional Bahuaja Sonene. SERNANP Puno.

Romero R., J. (2009). Diagnóstico socioeconómico de la cuenca alta del río Tambopata. Centro Para la Sostenibilidad Ambiental de la Universidad Peruana Cayetano Heredia-Asociación Servicios Educativos Rurales – SER. Lima.

SERNANP (2015). Plan Maestro 2015-2019 del Parque Nacional Bahuaja Sonene. SERNANP Lima.

UNODC (2016). Nuevo Informe: cultivos de coca en Perú continúan disminuyendo en 2015. En: http://www.unodc.org/unodc/es/frontpage/2016/July/new-report_peru-coca-crop-continues-to-decline-in-2015.html

Urteaga, P. (s/f). Comunidad nativa y derecho. Dos experiencias en Madre de Dios, Perú. A publicarse en el número Sistemas Jurídicos de la Revista Amazonía Peruana, del Centro Amazónico de Antropología y Aplicación Práctica (CAAAP). En: http://red.pucp.edu.pe/wp-content/uploads/biblioteca/comunidad_nativa.pdf

Zambrano, V. (s/f). Historia del Parque Nacional Bahuaja Sonene y la Reserva Nacional Tambopata. Presentación en Power Point.

Wildlife Conservation Society (2015). Parque Nacional Bahuaja Sonene. Inventarios biológicos rápidos. Lima.



André Baertschi / En la imagen, a la derecha del río Colorado y del río Alto Tambopata se observa el Parque Nacional Madidi (en Bolivia). Al lado izquierdo se aprecia el Parque Nacional Bahuaja Sonene (en Perú).

AGRADECIMIENTOS

Edson Apaza	Juvenal Mercado
David Aranibar	Thomas Moore
Xavier Arvex	Roberto Moya
César Ascorra	Jaime Nalvarte
Germán Bustinza	José Paniagua
Cecilia Cabello	Richard Piland
Liliana Campos.	José Quispe Solís
Armando Carpio	Miguel Quispe Tipo
Felipe Champi Quispe	Oscar Rada
Avecita Chicchón.	Ernesto Ráez
Daríá Condori Limachi	Paul Ramírez
Julio Cusurichi	Edwin Ramos
Federico Durand	Luisa Ríos
Luis Espinel	Salomón Suca Ticona
Pedro Gamboa	Elmer Tipula Cañasaca
Alfredo García	Eddy Tucha
Benigno Herrera	Víctor Urbiola
Jimmy Larico	Mariana Varese
Víctor Macedo	Gilberto Yojajé
Juan Mercado	Víctor Zambrano



EN MEMORIA DE

Alvin Gentry | Antonio Arana Cardó | Antonio Brack Egg | Carlos Ponce Del Prado | Fonchii Chang Matzunaga
Jorge Payaba Cachique | José Palomino Cusipaucar | José Reyes Salinas | Luis Sonihua
Oscar Huamán Gavidia | Theodore (Ted) Parker | Vanessa Sequeira | Víctor Yaricahua Nieto



Historia del Parque Nacional Bahuja Sonene y de la Reserva Nacional Tambopata

© 2017 Wildlife Conservation Society - WCS

La Historia del Parque Nacional Bahuaja Sonene y la Reserva Nacional Tambopata se ha basado en un trabajo de investigación que ha recopilado opiniones, recuerdos y perspectivas de futuro de actores representativos de las poblaciones locales y de las instituciones que conocen de cerca o han estado implicados directamente en la creación, conservación y gestión de estas ANP. La voz de los protagonistas es la clave de esta historia, su experiencia de vida y sus visiones sobre la conservación y la problemática de estas áreas abonan un diálogo fluido con los destinatarios de este documento.



Con el apoyo de:

